Mundo Argentino



LAS ESTRELLAS DEL CINE
BETTY BRONSON

El ejemplar **10** centavos en toda la República

Retrato ejecutado especialmente para Mundo Argentino por **Rodolfo Wacha**



El. — ¿Dónde dejaste a tu madre?
Ella. — En el guardarropa.
El. — ¡Espléndido! ¿Qué te parece si ahora perdiéramos la contraseña?

(De "London Opinion", Londres)



La tragedia del hombre que había decidido no beber más.



La señora.—Pensaba no darle nada, pero, en fin, aquí tiene diez centavos.
El músico ambulante. — No me interesa lo que usted pensaba darme, señora, sino lo que usted me da.

(De "Punch", Londres)

Una página de caricaturas



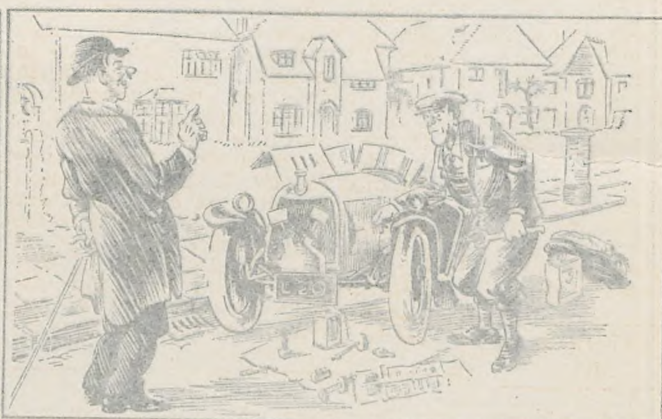
En el bar. — Usted perdone, señorita, pero es tan fino este sandwich que acabo de cortarme los labios con él.

(De "London Opinión", Londres)



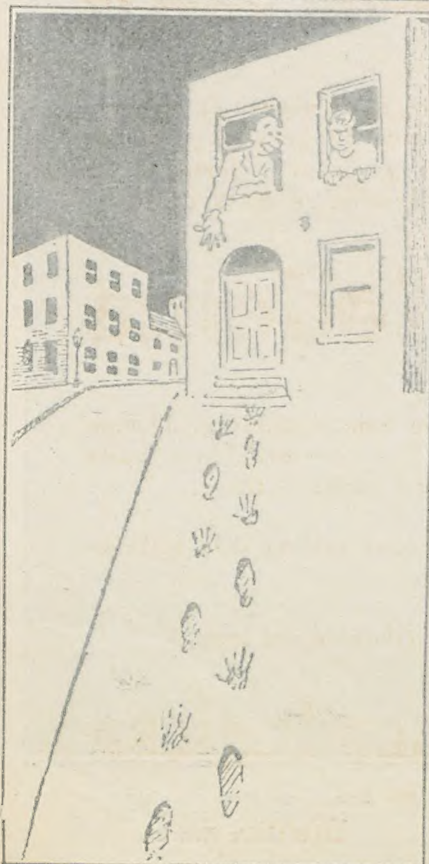
—Guarda todas las alhajas y lo que haya de valor a la vista.
—¿Por qué?
—Porque el ladrón que acaba de ser absuelto gracias a mi defensa, va a venir esta tarde a darme las gracias.

(De "Buen Humor", Madrid)



El borracho (al automovilista, que lo mira con rabia). — Ya sé lo que va usted a decirme: que se le ha descompuesto el motor, ¿no es eso?

(De "The Humorist", Londres)



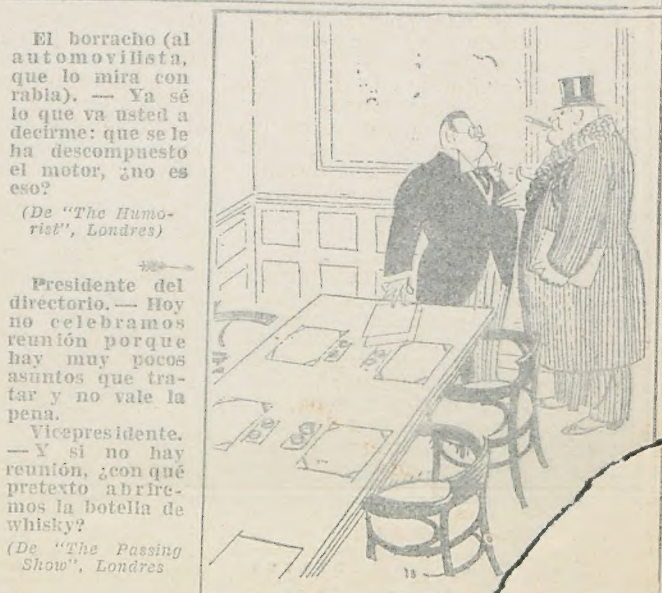
—Pero, mujer, ¿cómo puedes afirmar que he venido anoche a casa borracho, viendo por las huellas que he dejado que no vine haciendo eses?

(De "Drublin Opinion")



Lo que le ocurrió al amante de los perros, que silbó soñando.

(De "Life", Nueva York)



Presidente del directorio. — Hoy no celebramos reunión porque hay muy pocos asuntos que tratar y no vale la pena.
Vicepresidente. — Y si no hay reunión, ¿con qué pretexto abriremos la botella de whisky?

(De "The Passing Show", Londres)

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO — APARECE LOS MIERCOLES
LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Subscripción anual únicamente
Capital (52 números) ...... $ 5.— m|n.
Interior „ ...... „ 5.— „
Exterior .... „ 3.— oro
Número suelto .... „ 0.10 m|n.
„ atrasado .... „ 0.20 „



AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262 - 300
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"
Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651 (1er. piso)
U. T. 38, Mayo, 2031 y 2032
Buenos Aires

Representantes en el exterior. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co. Ltd., Chronicle House. 72-78 - Fleet Street, London, E. C. 4. En los Estados Unidos: S. S. Koppe & Co. Inc. Times, Building, Nueva York

AÑO XX — BUENOS AIRES, ABRIL 30 DE 1930 — NÚM. 1006

NOTAS DE LA SEMANA

LAS OBRAS SANITARIAS DE SAN MARTIN

Las Obras Sanitarias de la Nación han urgido a los poderes municipales de San Martín que resuelvan en un proyecto de instalaciones que tienen a estudio desde el año 1926. Pero, según dijimos en otra oportunidad, la Municipalidad se considera atada con una empresa de aguas corrientes por un contrato a todas luces nulo. Al vencimiento del mismo, ocurrido ya, ella se comprometía a adquirir las instalaciones de la empresa por el precio que figurase en los libros de ésta, más un 20 % de bonificación, o renovar el contrato por veinte años. Como en el proyecto de Obras Sanitarias no se tienen en cuenta las instalaciones de la empresa, por reputarlas ineficaces y viejas, la comisión del Concejo Deliberante ha elevado dichos antecedentes a aquella repartición, en el deseo de buscar una solución al asunto. ¿Qué solución, desde que según Obras Sanitarias las instalaciones de la empresa son malas y viejas?

BANDERA SIN ENEMIGOS

Con legítimo entusiasmo ha celebrado el pueblo uruguayo el centenario de su independencia. En la inauguración de los festejos, el doctor Sautín Carlos Rossi pronunció estas palabras, refiriéndose a la bandera: "Esta del sol y de las listas blancas y azules no ha tenido enemigos exteriores y nunca fué amenazada por la metralla extranjera." Y más adelante: "Hoy flamea otra vez serenamente sobre el pueblo oriental, sin un solo enemigo, en una hora tan solemne y tan propicia al voto del patriotismo, como hace cien años, porque se inicia otra nueva etapa en la historia de la nación." ¿Bandera sin enemigos?, se preguntarán en otras partes del mundo. Bandera sin enemigos, podríamos repetir. Y si la civilización ha de imponerse en el mundo, día llegará en que todos los pueblos puedan enorgullecerse de que su bandera carezca de enemigos. Entretanto, que corran días prósperos para esa bella bandera sin enemigos que es también bandera de libertad.

LABORISMO

Recientemente tuvo lugar en el despacho del jefe de policía un acto que no careció de sabor picante. Nos referimos al sorteo de los lugares para la celebración del 1° de mayo. Los competidores eran cinco, y aún no representaban la totalidad de las fracciones sindicales y políticas en que se encuentra dividida la familia obrera. La unión no se realiza ni transitoriamente para celebrar el 1° de mayo, que no es la fiesta de ninguna fracción en particular, sino la fiesta del trabajo, el día del obrero. Si el sorteo no se efectúa, si la policía declara que la fiesta obrera es una e indivisible, y de acuerdo con este criterio designa un lugar y un trayecto únicos para efectuar la concentración y el desfile, prepararía una mezcla explosiva capaz de hacer saltar a las dos o tres internacionales que existen en el mundo.

La celebración del 1° de mayo ha dejado de ser una conquista obrera, para convertirse en una conmemoración rutinaria. No vale la pena afectarle un día especial; podría efectuarse perfectamente, no ya el domingo más próximo, como otros han indicado, sino aun el sábado por la tarde. Pero si fuese una tregua a las rivalidades obreras, si sirviese para revelar que la unión obrera existe a pesar de las fracciones; si sirviese para inculcar al obrero la noción de que los intereses obreros son anteriores y superiores a éstas y distintos de ellas; entonces ese día especial sería día bien empleado.

En la República Argentina conocemos el obrerismo, mas no el laborismo. Los partidos políticos suelen hacer obrerismo. No podrían hacer laborismo, porque ninguno es partido obrero. Los hay que se atribuyen con mayor o menor fundamento la representación del elemento obrero, pero en realidad, ninguno lo representa exclusiva y totalmente. Los partidos políticos no representan sino a sus adherentes y a sus sufragantes. No pueden tener la pretensión de representar a los que votan contra ellos.

El laborismo nadie lo puede hacer sino el obrero mismo, y su punto de partida indispensable es la unión obrera. ¿Qué entendemos, empero, por laborismo? No un partido laborista, no un partido político. En Inglaterra el laborismo acabó por secretar un partido político, pero, aun allí, no fué éste la base de la unión obrera. Entre nosotros un partido laborista sería un pequeño partido y una nueva fracción dentro de la familia obrera.

Los agricultores por un lado, los tamberos por el otro, le están dando al obrero el ejemplo de lo que en su caso sería el laborismo. Persiguen, ante todo, la unión y la organización de todos los de su gremio, sin distinción de ideas particulares, que, por otra parte, nada tienen que ver con los prosaicos pero importantísimos intereses gremiales; y aun cuando la situación del agricultor y del tambero dejen todavía mucho que desear, la palabra de sus respectivas organizaciones goza cada vez de mayor autoridad en la república, repercute en las columnas de la prensa, y resuena en la Casa Rosada y en el Palacio del Congreso.

Diríase que el obrero argentino no distingue entre sus opiniones personales, políticas, sociales, religiosas y sus intereses materiales de obrero. Los gremios no pueden tener opinión religiosa, ni política, ni social, puesto que tienen que congregar a los hombres según su oficio, no según su opinión. Más aún, mientras las ideas

EL FEMINISMO MODERNO

Si Ud. desea subscribirse a la revista *Mundo Argentino* debe llenar el presente cupón y enviarlo en la forma siguiente:



Señor Administrador de la
EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda. S. A.
Río de Janeiro 252 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción anual a la revista "MUNDO ARGENTINO", para cuyo efecto adjunto la cantidad de $ .... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO.......................................
CALLE .... Nº ....
LOCALIDAD ....:...........................
PROVINCIA .... F. C. ....

Precio de Subscripción

Capital (52 números)	....	$ 5.— m/n
Interior	„	„ 5.— „
Exterior	„	„ 3.— oro

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores Declarados, Cheques sobre esta plaza) y únicamente por año.

evolucionan, cambian y se renuevan, los gremios, organizados o sin organizar, existen siempre. Existieron gremios en la antigüedad pagana, y los gremios de la organización obrera inglesa son muy anteriores a las modernas ideas políticas y sociales. En la época de la Reforma, Inglaterra cambió de religión; eso no impidió que los caldereros continuaran siendo caldereros. Los gremios de la Inglaterra católica continuaron subsistiendo en la Inglaterra protestante. Las religiones pasaban, los gremios permanecían.

La unión obrera no es tarea fácil, pues la conciencia gremial no es patrimonio de todo el mundo. Imposible conseguirla si se pretende que el gremio ejerza una tiranía ideológica sobre los agremiados, imponiéndoles determinadas ideas políticas, sociales o religiosas. Las sociedades gremiales que tienen esa pretensión, carecen ya ellas mismas de conciencia obrera.

EXPLOTACION DEL COLONO

Los colonos de varios campos de Chabás, departamento de Caseros (Santa Fe), se han dirigido al Ministerio de Agricultura haciendo denuncia de las condiciones que quieren imponerles los colonizadores. Se nos exige, dicen, en la renovación del contrato, condiciones exageradas e ilegales, a saber: no tener más de una vaca lechera, dos cerdos y cuarenta aves por cada chacra de cincuenta hectáreas; prohibición absoluta de vender huevos y pollos y de criar palomas para el consumo de la familia; se nos exige la firma de un pagaré de 2.500 pesos por cada chacra de cincuenta hectáreas "en concepto de garantía del cumplimiento del contrato" y de la prohibición absoluta de formar parte de sociedad alguna. De dicho pagaré no otorgan ni recibo ni constancia alguna. Agregan que se les impone trillar y desgranar con máquinas del propietario, y que de lo contrario incurren en fuertes penalidades.

TARIFAS DE ELECTRICIDAD

Avellaneda es una de las localidades cuyo vecindario se encuentra en conflicto con las empresas de electricidad. La sociedad de fomento Domingo F. Sarmiento, de Sarandí, ha iniciado un movimiento pro rebaja de las tarifas, el cual ha recibido numerosas adhesiones. Para el domingo estaba anunciada una asamblea a objeto de constituir un comité permanente.

OTRA MAS

El día 30 (hoy), dicen de Santa Fe, se inaugurará el edificio propio del Mercado de Abasto Proveedor, construido en la avenida Freyre entre Mendoza y Primera Junta, de acuerdo a los últimos adelantos del género, siendo de propiedad de la Sociedad Anónima Mercado de Abasto Proveedor de Santa Fe.

Otro mercado de abasto que no es municipal



Se deslizó, entonces, hasta el pavimento, quedando de rodillas a los pies de Celia.

LA LLAVE GANZÚA

AQUEL jueves, cuando Alberto Pirán retornó a su domicilio, al promediar la noche, de casa de su prometida, llegó en tal circunstancia con la definitiva convicción de que, si alguna vez la había querido, lo fué en un pasajero accidente sentimental. Acaecido el accidente y a trueque de proseguir arriesgando pasos en falso, érale preciso retroceder.

Celia del Solar era una mujer bonita; eso sí, espiritual; eso sí, de cultivada inteligencia, sencilla hasta la humildad, dócil, amantísima, tolerante, pero con tales virtudes, que, justicieramente le reconocía, si al comienzo de las relaciones fueron para él un atractivo irresistible, corrido un año de noviazgo, cayó en la cuenta de que, no obstante adornarla tales galas físicas y morales, sentía ahora hacia ella una indiferencia mortal. ¿Cómo zafarse de esta situación?... Porque no iba a soltarla de buenas a primeras.

"Celia, me tienes soberanamente aburrido. Terminemos de una vez con esta situación equívoca. Yo no te amo. Tú me amas... Olvídame..."

Alberto comprendía que él no era capaz de resolución tan indecorosa, pero comprendía, además, que ella no habría de tomarla a Celia de sorpresa, porque ésta, con su afinada perspicacia, descubrió su despego.

"Cualquiera otra mujer — pensaba Alberto, ante una indiferencia comprobada — le hubiese hecho escenitas pasionales con acompañamiento de chillidos y gimoteos."

Pero Celia, en tal ocasión, arguyó:

— Alberto: estoy segura de que ya no me quieres... ¡Si supieras qué pena me trae esta comprobación! Nos equivocamos al querernos tanto... ¡Cuánta tristeza causa pensarlo!... Pero, en fin: si tú lo deseas, no voy a reprochártelo. Haz lo que te plazca... ¡Cosas del querer! La vida, Alberto, tiene sorpresas desagradables. No desconsuelan tanto cuando sabemos recibirlas...

Celia le habló como dicho queda, heroicamente, la voz segura, pero resbalándole por las mejillas dos hilos de lágrimas. Alberto no pudo responder, entre emocionado y temeroso. La contempló curiosamente durante breves instantes, se despidió con alguna frialdad, y prometióle sinceramente volver. Volvería, ¡qué remedio!... Aquellos dos hilos de lágrimas liábanlo a Celia, y considerábase cobarde para librarse.

Un viernes por la tarde, Celia del Solar recibió por correo una carta. Era una carta dactilográfica, a todas luces apócrifa, pues la refrendaba una firma ilegible, con el propósito, sin duda, de otorgarle a la misma el valor de un documento epistolar.

Cuando Celia extendió el pliego ante sus ojos, asombrados de aquellos garrapatos trazados, en seguida del "saluda a usted", una comezón de curiosidad la impelió a devorar con la mirada los renglones que, lisa y llanamente, le dijeron: "Señorita Celia del Solar. Dirijo a usted esta carta a fin de llevar a su conocimiento algo desagradable que le concierne directamente, y que usted, a buen seguro, ignora. Si piensa, luego de leída esta carta, que ella tiene los contornos de una delación, me apresuro, con todo respeto, a contradecirla, para negar su opinión rotundamente. Un caballero, si se considera tal, debe siempre velar por el buen nombre de las mujeres que tan dignamente lo llevan en todas las circunstancias que la vida depare. Así, lo que pudiera parecer una delación, adquiere otro cariz cuando la guía una intención noble, en cuyo caso se transforma en una advertencia provechosa. De lo que usted resuelva sobre el particular, dependerá su bienestar y, en el mejor de los casos, su foruna. Bien, pues: su prometido, Alberto Pirán, se halla equidistante de toda respetabilidad. Es jugador fullero, usa ardides de tahur profesional, y por estrambote, es pendenciero, es alcoholista, y goza fama de vapuleador de mujeres. Que una suerte mejor libre a usted de este granuja. Obre usted como le plazca, aunque para su decoro le insinúo la conveniencia de cumplir con su deber de mujer honesta, que yo, como hombre honesto, acabo de cumplir con el mío. Saluda a usted..."

Hasta cinco veces más leyó Celia la epístola, presa de un incontenible deseo de soltar el llanto. Por último, veláronle la vista sendos lagrimones que, desprendiéndose de sus párpados, repiquetearon sobre el pliego sostenido entre sus manos temblorosas. Cuando se rehizo, púsose a conjeturar sobre las posibles intenciones que pudieron mover al remitente. Se hallaba Celia en el vestíbulo, y, como su menudo cuerpo ya le pesaba hasta doblegarle las piernas, sentóse en un diván, con la mirada fija aún en el papel, pero desorientado el pensamiento. Creyó percibir en una habitación adyacente, ruido de pisadas. Se puso vivamente en pie, y comenzó a canturrear. Los hombres, cuando inesperadamente los sobrecoge un contraste, se detienen a vociferar. Las mujeres andan y cantan. ¿Cuándo aprenderán los hombres este delicado ejemplo de buen sentido?... Los pasos advertidos por Celia extinguiéronse a poco. Extrajo la carta de entre dos almohadones, entre los que la ocultura con presteza, y tornó a leerla. Despejado su cerebro de la preocupación angustiosa que en un principio la poseyó, y despejados sus ojos de lagrimitas, dió libre cauce a inquietantes suposiciones. ¿Tratábase de una venganza?... ¿De quién?... ¿Por qué?... ¿Alguna mala persona que odiaba a su novio?... ¿Alguna buena persona que ansiaba su propia dicha, queriéndola entrañablemente?...

Plegó Celia la carta, ocultándola en el seno, cruzando luego entre ambas manos sobre la falda, y así se estuvo, extática, el rostro en un gesto de estupefacción, la cabeza erguida por unos instantes. Súbitamente la abatió sobre el pecho. Hasta la cuenca de sus manos, unidas con los dedos entrelazados, se deslizó una lágrima..., y otra..., y otra...

Transcurrió ese día, que fué para Celia pródigo en perturbaciones de origen nervioso, que resistieron al sueño ahuyentándolo. Durante la noche, pasada en blanco, hilvanó la mar de conjeturas con relación a la procedencia de la epístola.

El sol estaba alto, cuando acertó a tomar una resolución definitiva. Aguardar a la primera entrevista o escribirle una carta, impondríanle siempre un término dilatorio que habría de prolongar su calvario. Se imponía, para atemperar su desánimo, lo que acababa de decir. En puntillas, con los pies desnudos, fué hacia el teléfono...

A las once y un cuarto llegó Alberto. Celia lo recibió en el vestíbulo. Al sorprenderla descompuesta, Alberto le inquirió, con temor:

— ¿Qué ocurre?... ¿Por qué me llamaste?

Y ella, sin titubeos:

— Lee esta carta...

Asió Alberto el papel, se ubicó en un sofá, sin que Celia le quitase los ojos de encima, atenta a sus menores gestos. La placidez facial de Alberto no sufrió alteración. Terminada la lectura, plegó la carta, cachazudamente, devolviéndosela con displicencia.

— Dice verdad — suspiró con actitud resignada.

Contra lo que esperaba, sorprendióse vivamente al ver que Celia se le acercaba, tomando asiento en el sofá, a su vera, y decíale, trabándole ambas manos, con dulcedumbre:

— ¡Tú me necesitas, entonces!

Alberto se sorprendió aun más, quedando sinceramente estupefacto. En este estado le preguntó:

— Pero ¿es que tanto me quieres?

— Hasta el heroísmo... — respondió ella, con simplicidad rotunda.

Alberto, ante la revelación, comprendió que Celia era un ser excepcional, no una de esas máquinas calculadoras a quienes se las llama "mujeres", porque visten faldas... Toda su proverbial indiferencia, su desprecio casi, generado en los últimos tiempos, sintió que se desplazaba, avasallado por una ola de incontenible ternura que lo invadió súbitamente, fertilizando el erial de su corazón, incapaz hasta allí del florecimiento de una afección honda y purísima... Se deslizó, entonces, hasta el pavimento, quedando de rodillas a los pies de Celia.

— Celia: eres adorable, ¡y yo te adoro!

Ella sonrió, y tomándole la cabeza, la estrechó sobre su corazón con maternal transporte.

. . . .

Por supuesto, que Celia ignoraría siempre que aquella carta embustera habíala fraguado el mismo Alberto, en demérito propio, para sacudirse de ella. Y la carta le resultó una hermosa mentira, llave ganzúa con que abriera de par en par el pecho de Celia, donde guardaba intacto el inmenso tesoro de su corazón.

Y pensó Alberto en los hombres que abandonan un amor sin haberlo aquilatado jamás. El lo aquilató, casualmente, merced a una estratagema, en la que, precisamente, buscara lo contrario. Y se sintió feliz, por haber sido por esta primera vez un grandísimo estúpido...

EDUARDO O. ZAPIOLA

EL FIRMAMENTO DEL CINE

CATALOGO DE ESTRELLAS

(Continuación)



* **BARRYMORE (Lionel). —** Hermano de John. Nació en abril de 1878, también en Filadelfia. Debutó en "Amigos", acompañando a Mary Pickford, el año 1909. Es casado con Irene Fenwich. Sus mejores películas: **Juventud triunfante, París a medianoche, El capitán Salvación, El hombre de los ojos claros, El palacio de las maravillas, El león y el ratón, Sirena de cabaret y La ciudad eterna. Escríbasele a la** Metro-Goldwyn-Mayer, Culver City, California (E. U.).



* **BASQUETTE (Lima).**—Nació en 1907, en San Mateo, California (E. U.). Se casó muy joven con Sam Warner y enviudó a poco. En 1928 fué elegida estrella bebé. El año pasado contrajo segundas nupcias con John Preverell. Sus mejores películas son: **La nueva generación, La última nena, La incrédula, La rueda de la fortuna, Serenata y La muchacha sin Dios. Escríbasele a la** Universal Studios, Universal City, California (E. U.).



* **BATCHEFF (Pierre).**—Nació en 1900, en Kharbine (Rusia). Ha trabajado siempre en Francia, donde es uno de los mejores galanes de la pantalla. Sus producciones más descollantes son: **La sirena de los trópicos,** en que actúa con Josefina Baker, **Napoleón, La felicidad de un día, Jaque a la reina, La felicidad de un príncipe y Monte Cristo.** No se conoce su dirección exacta.



* **BAXTER (Warner). —** Nació el 29 de marzo de 1891, en Columbus, Ohío (E. U.). Está casado con Winifred Brysson. Ha filmado muchas películas, entre las que se destacan: **Vía libre, Los millones de Paulina,** en que actúa con Bebe Daniels, **Ramona, La fugitiva, Gente de calidad, La muchacha del teléfono, Tejados de vidrio, La clave de la dicha, La dicha de los demás y La desdichada. Escríbasele a la Fox, 1401** Western Avenue, Hollywood, California (E. U.).



* **BEDFORD (Bárbara).**—Nació en Visconsin (E. U.), en 1902. Se dedicó al cine desde muy joven. Es casada con Alán Roscox. Sus mejores películas son: **Por qué mintió Mary, Lazos que unen, El caballero del desierto, Las chicas del taxi, Ráfagas, El sol del Paraíso, La vida de una atriz, El hijo de la pradera y La suerte loca.** Puede escribírsele a la Fox. 1401. Western Avenue, Hollywood, California (E. U.).



* **BEEBE (Marjorie). —** Nació en Kansas City (E. U.). Se destaca como actriz cómica. Es pelirroja. Sus mejores producciones son: **Rico, pero honrado, Muy confidencial y El huésped de la noche. Escríbasele a la Fox, 1401,** Western Avenue, Hollywood, California (E. U.).



* **BEERY (Noah).**—Nació el 17 de enero de 1887, en Kansas City (E. U.). Es, sin disputa, uno de los más admirables villanos de la cinematografía. Está casado con Margaret Abbot. Sus principales películas son: **Voluntad triunfante, Al norte del paralelo 36, Lirio en el polvo, El arca de Noé, El ocaso de una raza, El escuadrón de hierro, El mejor caballero, El mercado del amor, Juventud contrariada, La muchacha sin Dios y Promesa en prenda.**



* **BEERY (Wallace).**—Hermano del anterior. Nació el 10 de abril de 1886, también en Cansas City (E. U.). Se inició, joven aún, en el teatro hablado, y logró señalados éxitos, sobre todo en la compañía de operetas de Henri W. Savage. Esto, después de haber sido cuidador de los elefantes del circo Ringling Brothers durante dos años. Debutó en el cine en 1913, como cómico de la Essanay Film Company. Ha representado con igual eficacia papeles dramáticos y cómicos, y en la actualidad forma con Raymond Hatton la pareja de cómicos más célebre del cine. Es divorciado de la estrella Gloria Swanson y casado con Rita Gilman. Sus principales producciones son las siguientes: **Ricardo, corazón de león, Robin de los bosques, El mundo perdido, El hijo pródigo, El gavilán de los mares, Detrás de la puerta, Los jinetes del correo, En nombre del amor, Esposas por encargo y Reclutas sobre las olas, Reclutas bomberos, Reclutas detectives, Reclutas a retaguardia, Reclutas por los aires,** que son las películas cómicas en que actualmente se luce. Puede escribírsele a la Paramount: Famous Lasky Studios, Hollywood, California (E. U.).



* **BELLAMY (Madge). —** Su verdadero nombre es Madge Philpotts. Nació en Hillsboro, Tejas (E. U.), el 30 de junio de 1903. A los diez años representó el papel de Ofelia ante un público compuesto por padres de familia de su pueblo natal. Cuatro años más tarde hizo de Julieta en Baltimore, y fué la actriz más joven que representó tal papel, consiguiendo un sonado éxito. En un principio no la tentó el cine, pero su afán de conocer a las grandes estrellas, hízola ingresar a ese arte, tras haber actuado en el teatro hablado. Es casada con Logan S. Metcalf. Sus mejores películas son: **La muchacha del teléfono, El caballo de hierro, Muy confidencial, Sin hogar y sin rumbo, La reina de Nueva York, La luz en la oscuridad, Mamá, déjame amar, Pasatiempos peligrosos, Colleen y Piernas de seda. Escríbasele a la** Fox, 1401, Western Avenue, Hollywood, California (E. U.).



* **BENNET (Alma).**—Es una de las más jóvenes actrices del cine. Su afición por el arte silencioso se manifestó desde la niñez. Ha filmado muchas películas, entre las que se destacan: **La amante silenciosa, De telefonista a millonaria, ¡Vaya un padrino!, El mundo perdido, El hombre de los ojos pardos, Para conservar el marido y Sus primeros pantalones.** Puede escribírsele a la Paramount: Hollywood, California (E. U.).

(Continuará por orden alfabético)

BUENOS AIRES, NERVIO A NERVIO

¿CUANDO EMPIEZA EL INVIERNO?

El invierno empieza, oficialmente, el 21 de junio, fecha marcada en todos los calendarios, y no digo científicamente porque últimamente he leído un interesante estudio en el que se trata de demostrar que el invierno real se inicia mucho antes, cosa que, por otra parte, el público descubre primero que los sabios, ya que sin necesidad de llegarse a la fecha oficial se pasan días de auténtico frío.

Más interesante es otra cuestión que hasta ahora no han resuelto ni los sabios ni nadie: ¿cuándo empieza, en realidad, el invierno porteño? La pregunta la hago relacionándola directamente con la obligación de determinadas personas e instituciones, para darle al público la comodidad de la calefacción. ¿Desde cuándo es invierno para los propietarios de teatros, hoteles, casas de departamentos?

Los primeros resuelven la importante cuestión, no por lo que diga el termómetro, sino su sentido de economía, o sea que harán el invierno lo más corto posible. En cuanto a los otros, los que no tienen verdadera obligación legal de dar calefacción, todos sabemos ya que el invierno empieza para ellos lo más tarde posible, y sólo acceden a la calefacción cuando el pedido del público se ha convertido ya en protesta.

RUPTURA DE RELACIONES

Como si fueran naciones, dos de los principales clubs de football rompen relaciones entre ellos, suprimiéndose, entre ellos, todo acto oficial. ¿El motivo? La "incultura" comprobada de los socios de un club hacia los del otro. Después de recibirlos como huéspedes en sus tribunas, y de cobrarles la entrada, los más apasionados defensores del club agresor la emprendieron a golpes contra los partidarios del equipo que en esos momentos tenía a mal traer a los dueños de casa. Todo ello parece cómicamente risible, pero no lo es tanto cuando se sabe que, a consecuencia de las agresiones, se registraron heridos, y cuando se tiene en cuenta que la barbarie en los campos de football no está sólo en el "verde césped", como escriben los cronistas, sino en las tribunas de espectadores. En efecto, si antes era el público el que se quedaba atónito al ver que en vez de jugadores de football tenía ante su vista a veintidós equinos que se daban coces divididos en dos bandos, ahora los jugadores pueden asombrarse al ver que si ellos juegan "fair play", el público se propina puñetazos y puñaladas en las tribunas.

Ante estos cuadros de incultura no cabe más que el consuelo, relativo, de lamentarse. Ni la prédica, ni las medidas de seguridad, ni la policía, son capaces de evitar los desmanes. Habrá que creer que las canchas de football son otros tantos respiraderos o válvulas de escape de los peores instintos salvajes. A ese respecto, hasta serían útiles y necesarias...

UN PUENTE CELEBRE

El puente de Avellaneda empieza a adquirir celebridad antes de construído. Se trata de la magnífica obra del puente Pueyrredón, destinado a reemplazar al que anteriormente prestara servicios como principal vía de tráfico entre la capital y Avellaneda, la populosa ciudad que, aunque políticamente no es capital, prácticamente es un barrio más de singular vida e intensidad.

Primeramente se escuchó el coro de protestas y lamentaciones por la suspensión de las obras, debido a desacuerdos técnicos que se ventilan interminablemente entre el papelucheo oficial del ministerio de Obras Públicas. Recientemente se ha iniciado un formidable debate sobre si las empresas de tranvías tienen o no derecho para usar del puente. Las compañías tranviarias dicen que sí, demostrando cómo pueden obtener del gobierno un permiso "provisorio" que dure incontables años. Los vecinos de Avellaneda, convencidos ya de que el tráfico indica que la capacidad máxima del futuro puente estará colmada, se niegan terminantemente a admitir a los tranvías en el puente Pueyrredón y exigen que la ley se cumpla estrictamente. En fin, al debate técnico se ha sumado el debate jurídico, y en tanto las obras del puente no prosiguen. Avellaneda está literalmente embotellada, y doscientas mil almas dependen de las incidencias de esas controversias jurídicoadministrativas, pero los discutidores, ingenieros, técnicos, Municipalidad, gobierno y los señores abogados que arman montañas de probanzas, razonamientos y considerandos. Ese asunto del no nacido y ya celebre puente de Avellaneda es hoy uno de los problemas que atañen más directa y gravemente a la capital y a Avellaneda.

CAMPAÑA "TENAZ" CONTRA EL JUEGO

Se ha ordenado una campaña "tenaz" contra el juego. Sonrío un poco al leer la noticia en los diarios con el agregado de que la campaña será tenaz, lo que significa que para el público no tiene ya el menor valor efectivo el simple enunciado de que se hará una campaña contra el juego.

Lo de tenaz significa, entonces, que existe el propósito de hacer cosa que vaya de veras, o sea una "razzia" a fondo contra el mundillo de tahures, garitos, timbas, pequeros, redobloneros, quinieleros y clubs con respetable personería jurídica en los que, a falta de biblioteca, existen tamañas mesas para jugar al deporte nocturno de la "guitarrita", o el póker de desplume, o la ruleta furtiva.

¿Daremos crédito a la noticia que se anuncia como campaña "tenaz"? Atengámonos a los resultados, y veremos si la tenacidad policial ha logrado, si no extirpar — el juego es una hidra de cien cabezas, — atenuar por lo menos la ilícita explotación del azar. Antes de ver los resultados es imposible prejuzgar. El juego florece con la tolerancia y complicidad, dicen los más suspicaces de la policía. Buenos Aires jamás pierde el humor. Hay jugadores que saben de memoria las noches en que están de turno determinados jueces disolvedores de garitos, y cuándo es que puede temerse una "razzia" y cuándo no, y qué barrios, según las comisarías, están a salvo. Vamos a ver en qué consiste esta campaña "tenaz"...

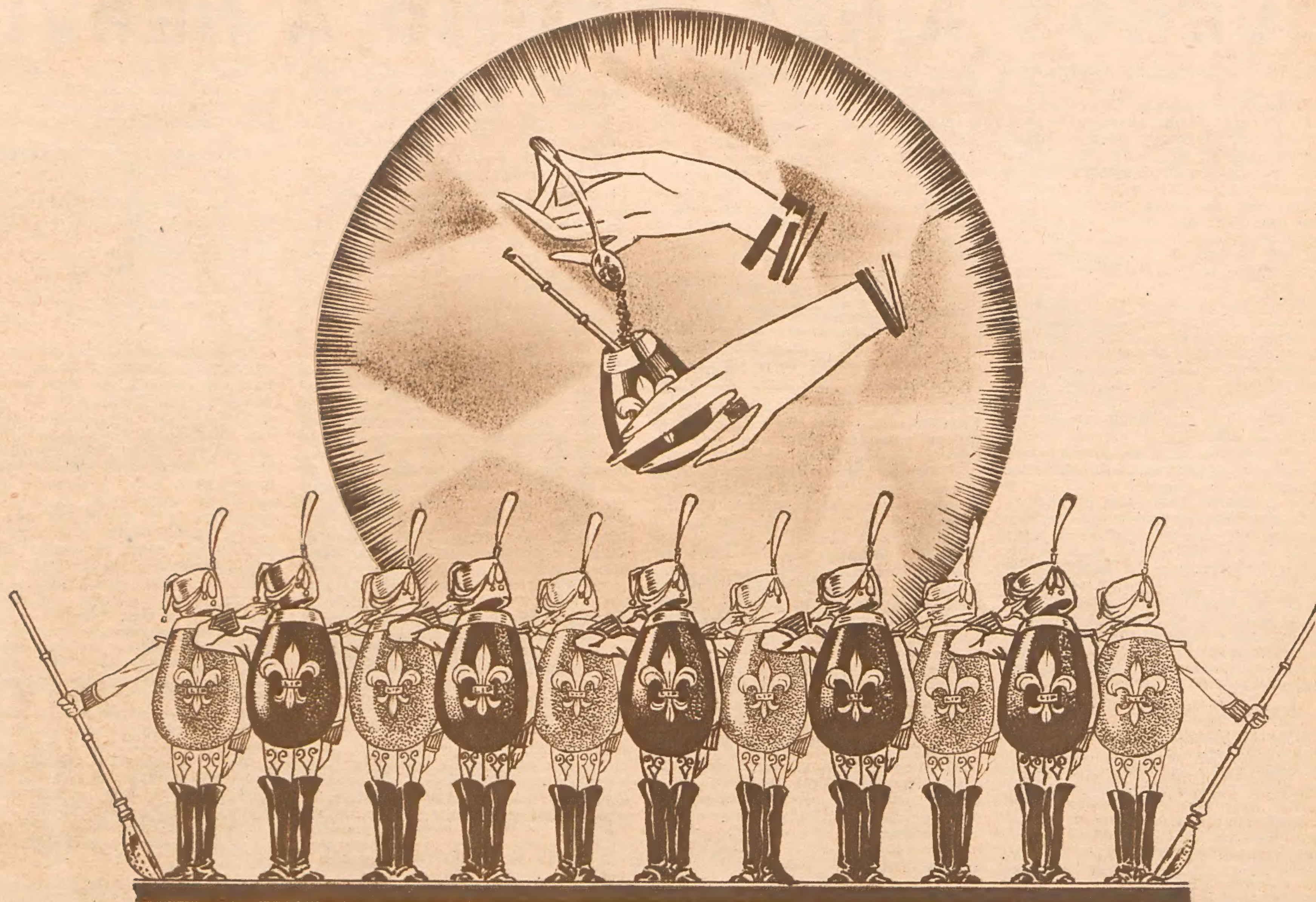
LUIS GÓNGORA

CATÁLOGO DE ESTRELLAS

Recordamos a nuestros lectores que desde el número correspondiente al 2 de abril último MUNDO ARGENTINO está publicando un CATALOGO DE ESTRELLAS que es la síntesis más completa de todo cuanto pueda atañer a los artistas de la pantalla.

CATÁLOGO DE ESTRELLAS

es un insubstituible índice cinematográfico, que no debe faltar en casa de ningún aficionado al séptimo arte.



¡De una cebadura, un ejército de mates!

EL rendimiento es una de las cualidades más difíciles de hallar en una yerba. Aroma, quizás; sabor, tal vez; pero... ¿rendimiento? ¡Hum!... ¡Es tan común que una yerba se "lave" al tercer o cuarto mate! ¿Por qué? Pues... porque el rendimiento es característica exclusiva de la yerba paraguaya, la cual escasea muchísimo en el país, pese a la abundancia de rótulos de tal que menudean por doquier... Saboreando mates de Flor de Lis uno queda admirado de su excepcional rendimiento en la cebadura. Un puñadito de yerba... ¡y ya tiene Vd. un ejército de mates riquísimos, fragantes y altamente saludables! De por sí solo, esto ya bastaría para demostrar la genuina procedencia paraguaya de la Flor de Lis; pero como no queremos que subsista la menor duda, recordaremos a Vd. la positiva garantía que significan las 1.150 leguas que la Empresa posee en el Paraguay mismo...



FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. - ASUNCIÓN (Paraguay). Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile 460.

La Empresa yerbatera más importante del Paraguay

Capital: $ oro 5.000.000 — Propiedades: 1150 leguas



LA FARANDULA



La compañía de Florencio Parravicini estrenó en el Politeama la comedia "A VILLA MORTERO LLEGO UN RELOJERO", de Emilio Sánchez y Rafael Sanromá, con gran éxito de hilaridad. De izquierda a derecha: Teresa Borda, Emilia Sánchez, Francisco Carollo, Estela Vidal, Rafael Diserio, Augusto Zama, Peregrina Dudán, Angel Clemente, Luis Mendoza y Florencio Parravicini

Un poema dramático de la época de la tiranía de Rosas: "VINCHA CELESTE", de Salvador Riese y José María Vázquez, subió a escena en el Smart, interpretado por la compañía de Blanca Podestá, con general aplauso

ROBERTO DE VILLAMORO (Mario Danesi).—

Provocó él mismo la
[escena.
Si de ella vivo he salido,
puedo estar agradecido
al arrojo de Azucena.

Fotos Martín González

DOMINGO SAPELLI, en el papel de Facundo, hace una notable interpretación de la pieza gaucha de Claudio Martínez Payva, titulada "El lazo", dada a conocer en el Nacional con mucha aceptación



En el Liceo estrenó la compañía Gómez-Fregues-Olarra la comedia grotesca de Franz Molnar, titulada "El DEFENSOR", vertida al español por Ricardo Hicken.

BANKS (Oscar Soldati). — Ya le dije desde un principio que usted no tiene ningún parecido físico con mi amigo Parker.

TIM (José Gómez). — Muchas gracias por el elogio. Es usted muy amable.

Vamos a ver...

El maestro (viendo los deberes que Tomasín ha hecho en su casa). — ¡No me explico cómo es posible que una sola persona cometa tantas faltas!
Tomasín (orgulloso). — ¡No es una sola persona! ¡Papá me ha ayudado!

— ¿De manera que has roto con tu novia?
— Sí; porque a ella no le gusta la casa que he comprado, y es más fácil adquirir una nueva novia que una nueva casa.

El clown en el circo. — El circo está ardiendo.
El empresario. — ¡Que venga el hombre tragallamas!

El hombre económico. — ¿Por qué gastas tanto dinero en tus trajes? Los baratos son mejores. He pagado treinta pesos por este que llevo, y estoy seguro que si te digo que me ha costado sesenta lo creerías.
El amigo (examinando la tela). — Seguramente, si me lo dices por teléfono.

— ¿Por qué tan triste?
— Se me murió mi mujer...
— Con razón te apesadumbras...
— ¡No! Si es que me he casado otra vez.

En el entierro de un capitalista.
— ¿Es usted pariente próximo del difunto?
— No, señor.
— Pues, entonces, ¿por qué llora usted de ese modo?
— Pues por eso, porque no lo soy.

A los quince días de haberse casado, y hallándose aún en el tradicional viaje de la luna de miel, recibe Serafín un telegrama participándole la muerte de su suegra, que era viuda y muy rica.
Cuando Serafín regresó a la ciudad, hizo grabar en el sepulcro esta sencilla inscripción:
"¡A la mejor de las suegras!"

Un sastre envía su aprendiz a cobrar una cuenta a un mal pagador.
Cuando vuelve el muchacho, le dice el patrón:
— Apuesto cualquier cosa a que ese hombre te ha recibido muy mal.
— Al contrario. Le ha gustado tanto mi visita, que me ha dicho que vuelva...

Un joven se presentó con su novia en casa de un sacerdote metodista y le pidió que los casara. El ministro se preparó, abrió su libro de oraciones y comenzó, maquinalmente, a leer una oración para los muertos.
El novio, sorprendido, hizo observar el error, puesto que se trataba de un casamiento y no de un entierro.

El reverendo, hojeó un libro, buscó la página indicada, y antes de continuar, agregó:
— Puesto que te empeñas te casaré, pero creeme, amigo, que yo sé bien lo que hago...

— ¿Qué sueldo tiene un profesor de matemáticas?
— Unos tres mil pesos anuales.
— ¿Y cuánto gana un campeón de boxeo?
— Unos quinientos mil.
— ¡Qué escándalo!
— Sí; ¿pero has visto alguna vez cien mil personas aplaudiendo a un hombre por explicar la tabla de Pitágoras?

La señorita. — Vengo a pretender la plaza de mecanógrafa que tiene usted vacante.
El jefe. — Llega usted tarde.
La señorita (bastante vieja). — ¿Está ya ocupada la plaza?
El jefe. — No; pero llega usted con treinta años de retraso.

Paquito, al ir a la escuela, encuentra un agente y se quita el sombrero para saludarlo.
El maestro. — Estoy satisfecho de ti al ver el respeto que tienes a la Policía.
Juanito. — Sí, señor; es el vigilante que lleva a papá a casa todos los sábados por la noche.

El padre. — ¿Por qué te han dejado castigado en la escuela?
El hijo. — Porque no supe dónde estaban las Azores.
El padre. — En lo sucesivo acuérdate dónde dejas las cosas.

— La nafta va a subir de precio.
— ¡Qué mala noticia!
— ¿Tiene usted automóvil?
— No; tengo un encendedor...

— ¿Ha sufrido usted algún accidente ferroviario?
— Sí; una vez que iba en el tren, en el momento de pasar por un túnel, di un beso al padre en lugar de dárselo a la hija.

Entre curiales.
— ¿Y por qué consideras que la ley de procedimientos es anticuada?
— Porque todo en ella va en "diligencias"...

Americano millonario (dictando su testamento). — "Dejo 20.000 dólares a cada uno de mis criados que hayan estado a mi servicio durante veinte años o más."
El notario. — Esto indica una nobleza muy grande por parte de usted.
El millonario. — Sí; esto es de gran efecto y no cuesta nada. Ninguno de ellos ha estado a mi servicio más de dos años.

CADA HOMBRE ENCIERRA UN MUNDO DE PROBLEMAS

Nos habla el espectador de football

DOMINGO. Estamos sentados en el banco de una plaza pública. Un buen sol otoñal nos llena de optimismo y vuelve nuestros pensamientos hacia el deporte. Recordamos que tenemos que hacerle un reportaje al espectador de football y pensamos.

—Aquí, en esta misma plaza debe estar nuestro hombre. La cuestión es dar con él.

Varios chicos juegan con una pelota, sobre el cesped. Celebran los hipotéticos goles que hacen y ríen, sofocados y sudorosos. A nuestro lado está sentado un joven, que a juzgar por la elegante dejadez y la forma en que descompagina el diario que tiene entre las manos, debe ser porteño. Observamos que este joven vecino ha dejado de leer para seguir con ojos atentos las incidencias del juego de los pequeños. De pronto se agita, y sin poderse contener, vocifera:

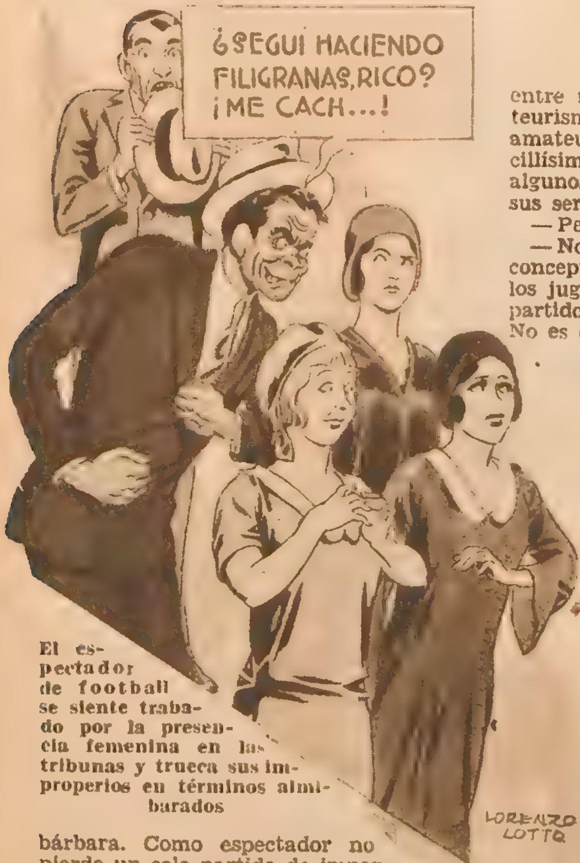
—¡Shoteá alto!...

Los chicos siguen jugando, sin hacerle caso. Nosotros suponemos que aquel es nuestro hombre, y sin más, le exponemos nuestro deseo.

—¿Un reportaje a mí? —interroga, asombrado.

—A usted, o mejor dicho, al espectador de football que hay en usted. Necesitamos que nos ponga usted al tanto de los problemas de un espectador de football.

—Pues tienen ustedes una puntería



El espectador de football se siente trabado por la presencia femenina en las tribunas y trueca sus improperios en términos almibarados

bárbara. Como espectador no pierdo un solo partido de importancia, y creo que tengo algunas cositas que contar y muchos pequeños problemas que sacar a relucir.

—Encantados.

—Procedamos con método. Soy empleado de comercio, y estoy acostumbrado a hacerlo todo con método. Dividamos, pues los problemas del espectador de football en dos categorías: los que se suscitan dentro de la cancha y aquellos que tienen lugar fuera de ella. Empezaré con estos últimos. Todo espectador de football, según mi criterio, es, cuando no un hincha rabioso de alguno de nuestros grandes clubs, un aficionado de ley. Yo estoy en este caso. Soy aficionado desde que tenía la edad de esos purretes y pateaba, como ellos, la pelota en la plaza o en la calle. En consecuencia, no solamente pienso en el football cuando concurro a algún partido, sino que muchas veces me da por analizarlo en cualquier otra ocasión: cuando trabajo o como o estoy por dormirme, pongo por ejemplo. Es en estos momentos, ajenos en absoluto al dominio que el espectáculo en sí ejerce sobre la mente, que se me presentan con claridad los problemas del espectador de football. Y me digo. Yo soy uno de los doscientos mil ciudadanos que en la capital feleral contribuyen con su dinero y su entusiasmo a que el football florezca en la Argentina. Sin estos doscientos mil ciudadanos, el football no existiría, y nuestro país no figuraría a la cabeza de los que practican ese juego. Ahora bien: el football, como todo otro deporte, se divide en profesional y amateur, pero —y aquí se presenta el primer problema— si bien



El profesional disfrazado de amateur desfila ante el público. Y el público hace como que traga la píldora. Pero no se la traga

entre nosotros lo que prima es el amateurismo, en el concepto público, ese amateurismo es muy elástico, por la sencillísima razón de que el pueblo cree que algunos jugadores cobran un sueldo por sus servicios en la cancha.

—Pero...

—No me interrumpan, y oigan. En mi concepto y en el de miles de aficionados, los jugadores perciben una cantidad por partido que oscila según su categoría. No es que yo crea que está mal que cobren por el trabajo que hacen. Al contrario, eso me parece muy bien, y hasta llego a la conclusión de que cobran poco. Pero, por otra parte, me da rabia el ser engañado, me revienta la hipocresía y no me explico por qué no se deja de una buena vez de hacer una bandera del amateurismo. El declarar abiertamente el profesionalismo no es ningún crimen. Antes bien, dirimiría posiciones y pondría de un lado a los amateurs verdaderos y del otro a los profesionales, sin desdoro para ninguno de los dos. Sin embargo, no lo entendemos así, y parece que nos hemos empeñado en tragarnos la píldora del amateurismo. Cosa verdaderamente imposible, porque se trata de una píldora casi tan grande como una pelota de esas que no les gustaban a los vascos por lo grandes.

—Creemos que sus afirmaciones son un tanto aventuradas...

—¡Bah!... Lo que estoy diciendo es un secreto a voces del que están enterados hasta esos pibes que ven ahí jugando. Vayamos ahora a otra cosa. ¿No es una vergüenza que en este país, que es uno de los dos en que se practica el mejor football del mundo, no exista un Stadiun Nacional? Muchas veces he cavilado a cerca de esto, y he llegado a la conclusión de que por acá no sabemos hacer las cosas. Somos pura parada y nada más. De otra manera no se explica cómo puede acontecer lo que acontece. Jamás tenemos a los jugadores bien entrenados. Vamos a los más bravos partidos internacionales con teams improvisados dos días antes. Abusamos del corazón de nuestros muchachos, haciendo caso omiso de sus condiciones de preparación física. A la conveniencia y a la lógica oponemos la rencilla y la despreocupación. Pudiendo tener diez cuadros de jugadores sencillamente formidables, nos diluímos en una enormidad de clubs en que hay un solo jugador "estrella". Pudiendo tener un seleccionado nacional de treinta jugadores que siempre estuvieran listos para intervenir en cualquier partido, por grande que fuera el rival, nos conformamos con especular sobre el amor propio de esas "estrellas", que muchas veces no atinan a combinar una sola jugada en el field, por la sencilla razón de que se desconocen el juego, y, en consecuencia, no se entienden... Unan ustedes a esto las dificultades que tiene el espectador para ir a presenciar un partido importante, primero en el tranvía o en el ómnibus en que sólo por un milagro verdaderamente fantástico pueden caber tantos pasajeros, y luego en las tribunas, cuando los que han llegado primero se obstinan en no dejar pasar a los rezagados, aunque haya sitio de sobra tras ellos, y creo que no les hará falta más para comprender los problemas que se nos presentan.

—¿Y en la cancha?...

—Allí son otros. En primer lugar, yo creo que las mujeres, cuyo amor al deporte es muy explicable y simpático en este tiempo, son un terrible problema en los partidos de football. El football es un deporte fuerte, un espectáculo para hombres. En consecuencia, nada extraño tiene que, en medio de una jugada peligrosa para cualquiera de los dos bandos, a los espectadores se les escapen expresiones un tanto violentas. Calculen ustedes hasta dónde pueden llegar estas expresiones y digan, después, si son propias de los oídos femeninos. De mí sé decir que en varias ocasiones he tenido que irme del buen lugar que había conquistado para ver cómodamente el partido, nada más que para no tener que oír lo mismo que oía una señorita que estaba a mi lado y —¿por qué no decirlo? —también para que no me volviera a oír a mí... Y después me he pasado treinta o cuarenta minutos, los más interesantes de juego, sin enterarme de nada. ¿No les parece que eso es una injusticia?... Además, el que las chicas sean unas entusiastas del football u ocupen un sitio en las tribunas para ver al novio o al hermano o al primo o al amigo que juega, no quiere decir que uno se vea en la obligación de tragarse lo que quiere gritar. Además, muchas veces, el novio, el primo, el hermano o el amigo no da con la pelota ni por casualidad, y entonces la novia, la hermana, la prima o la amiga se ven en el terrible trance de oír todo lo que el público le dice a uno de los motivos de su presencia allí. ¿No es esto mortificante para los que tenemos un poco de vergüenza?... Otro problema gravísimo es el que se le plantea a un espectador cuando está en la tribuna oficial de cualquier club, en circunstancias en que los muchachos de ese club se están enfrentando con los de cualquier club rival. Este pobre espectador no puede abrir la boca como no sea para elogiar hasta las macanas que hagan los dueños de casa. Porque si por casualidad se le escapa la más leve expresión de crítica contra el cuadro local o de elogio hacia el del adversario, es más que probable que el pobre espectador regrese a su casa con un ojo de otro color, y sin sombrero.



¡Ay del hincha que en la tribuna de un club elogia al contrario!... Corre el riesgo de que hasta el agente le dé el correctivo que se merece...

—Pero... ¿y la policía?...

—¿La policía?... ¡Amigo!... Pues sencillamente, o no hay por ahí ningún agente, o da la casualidad de que, precisamente, el que está cerca es un hincha rabioso del club vengador. Y en este caso, ¿para qué puede servir el agente?

—¿Algún otro problema?...

—Tendría para no acabar, pero no debo cansarlos. Vayan, pues, estos últimos. Digan ustedes que los espectadores de football de Buenos Aires estamos hartos de los partidos preliminares, primero, y de la sección B., después. En la sección B. hay muy buenos jugadores y muy buenos cuadros, pero no tienen por qué estar relegados a un segundo plano con su propio consentimiento. Aquí queremos una sola sección. Una sola sección de amateurs, entiéndase bien. En cuanto a los profesionales, que hagan lo que les parezca mejor, en la seguridad de que el público acudirá siempre a verlos jugar, porque su juego es por todos conceptos admirable...

—¿Y los pibes?...

—Ellos podían constituir una sección B. e irse formando allí.

—¿Qué cuadro le parece a usted el mejor?...

—El de Boca, amigos, el de Boca...

Nuestro interlocutor siente que una mano se posa en su brazo, y se da vuelta bruscamente. Otro joven, también porteño al parecer, se ha sentado en el banco y lo mira con ojos desafiantes:

—¿El de Boca? —increpa. —¡Usted está loco, amigo! ¡San Lorenzo es lo único que vale en football!...

—¡Boca Juniors toda la vida!...

—¡San Lorenzo de Almagro!...

Y ahí nomás se agarraron a trompadas, mientras nosotros doblábamos nuestros apuntes y nos retirábamos prudentemente, recordando el papel que hacen los referees en los partidos de football...

AUGUSTO TOLA CARBO

Por qué recordamos cosas que jamás nos han acontecido

PARA dar una idea que refleje más o menos exactamente aquello en que en realidad consiste la memoria humana, podríamos decir que ésta es una biblioteca cuyo contenido está compuesto de una interminable sucesión de escenas fotográficas movibles y pésimamente acondicionadas. A veces, las escenas desaparecen de nuestra mente y su recuerdo se borra por completo. Otras, sucede todo lo contrario. Incidentes o acontecimientos que jamás nos han acontecido acuden a nuestra memoria haciéndonos creer ciegamente que hemos intervenido en ellos en una forma u otra. Algo de esto es lo que aparentemente sucede cuando alguien recuerda, quizá con más nitidez que si en realidad hubieran sucedido, circunstancias que son absolutamente imaginarias. Es muy rara la persona a quien su memoria no le haya proporcionado alguna de estas impresiones. Anteriormente, estos deslices mentales eran considerados como una prueba de los desórdenes ocurridos en el cerebro, pero hoy se ha comprobado que no hay tal. Actualmente, hombres de ciencia dedican por entero su atención a este tema, pues esperan que gracias a estas imperfecciones accidentales les será posible descifrar la maraña de "lo que es la memoria".

Existe en la actualidad la teoría de que el cuerpo humano recibe las impresiones de los sentidos de la vista y del oído por medio del sistema nervioso que controla los movimientos de los músculos y la operación de las diversas funciones de la digestión. Hay también ideas muy razonables acerca de la forma cómo las células existentes en el cerebro actúan en forma tal, que pueden producir lo que conocemos bajo el nombre de "pensamiento". Sin memoria, nada humano puede existir. Imaginemos a una persona que en un momento dado no recuerde nada de cuanto le ha acontecido diez segundos atrás. Ese individuo no puede ser llamado un ser humano. Cuando mucho, podríamos decir que esa persona vive, pero nada más. ¿Qué acontece en las células cerebrales de esa persona para dar lugar a semejante anormalidad? La biología moderna trata en todas formas de descubrir el motivo de esto, y, basándose en los más pequeños desórdenes que ocurren en la mente, trata de averiguar por qué existen seres que olvidan al instante cosas que les han acontecido, y en cambio otros recuerdan con exactitud sucesos en los cuales jamás han tomado participación alguna. Uno de los casos más notables es aquel que le hace experimentar al individuo la sensación de que el ya ha tenido con anterioridad una relación directa con el sitio donde se encuentra o en el acontecimiento del cual participa en ese momento. Cítase el caso de un cura que en cierta ocasión visitó un viejo castillo, ante el cual, según su propia confesión, nunca había estado. En cuanto estuvo delante de él y advirtió la forma de su construcción, el cura, a pesar de tener la seguridad de jamás haber estado allí, experimentó la sensación vívida de haber visto el castillo en otra ocasión. Además imaginó un grupo de personas arrimadas al portón del edificio y varios asnos atados a un poste. Como es lógico suponer, al principio esto fué considerado como una anomalía mental, suposición ésta cuya inexactitud fué bien pronto comprobada. El cura, fuertemente impresionado por el fenómeno ocurrido, comenzó a hacer averiguaciones entre sus más viejos amigos y parientes, de las cuales resultó que, efectivamente, él había visto el castillo en otra oportunidad. A la edad de diez y ocho meses había hecho junto con su familia una excursión con el objeto de visitar el edificio en cuestión. Varios de ellos iban montados en asnos, y mientras él fué dejado en el suelo en compañía de la nurse, los demás se habían arrimado al portón de entrada. Esa fué la impresión real que la visión infantil recogió y transmitió al cerebro donde quedó secuestrada quién sabe a qué extraño procedimiento mental.

El doctor Aarón J. Roshanoff, reputado psiquiatra, relata el caso de cierta persona que creía que cualquier cosa que pasaba o cada acción que él efectuaba había tenido ya lugar en otra ocasión. Cierto día su hermana contrajo enlace, lo que dió motivo para que este individuo se presentara ante ella y le increpara duramente su proceder por haberse casado dos veces. Creía y aseguraba que su hermana había contraído enlace hacía un año con otro hombre. Estos casos, que podrían ser englobados bajo la denominación de amnesia o pérdida de memoria, sufren muchas variantes al atacar a las personas, variantes estas que determinan una mayor o menor intensidad de cesación de actividad mental en el cerebro. En su libro, "Enfermedades mentales", el doctor William S. Sadler, cita el caso de un caballero que durante una semana continua estuvo atacado de amnesia, es decir, que durante ese período de tiempo no recordaba nada de lo acontecido anteriormente. Durante esa semana el señor éste se casó, a pesar de que ya estaba casado y tenía una hijita. Al cabo de la semana el caballero olvidó por completo su segundo enlace, y jamás en su vida pudo recordar que tal acontecimiento hubiera tenido lugar en su vida, a pesar de que existía la afirmación de varios testigos que habían presenciado la ceremonia. Es notable el hecho de que al cabo de los siete días el cerebro le diera la facultad de recordar cosas sucedidas hacía muchos años, pero negándole el recuerdo de lo acontecido dentro de tan escaso período de tiempo.

Otros casos muy interesantes podemos hallarlos en los periódicos norteamericanos, que semanalmente traen una nómina de las personas encontradas en la vía pública, vagando sin rumbo fijo y a quienes por más preguntas que se les hacen, no pueden decir quiénes son ni recordar absolutamente nada de su pasado. El doctor Morton Prince de Boston nos ofrece este curioso ejemplo. En cierta ocasión una de sus pacientes, a quien él denominaba "Señorita X.", se levantó a medianoche de la cama y extrajo de su escritorio cierta cantidad de dinero, que fué a esconder bajo el hule de la mesa del comedor. A la mañana siguiente todo recuerdo de esta acción había desaparecido por completo de la mente de ella. Tras muchos esfuerzos y por medio de procedimientos hipnóticos, el doctor Prince pudo hacer revivir en el cerebro de la joven el recuerdo del suceso y hacer que ella misma indicara el lugar exacto en el que había escondido el dinero.

Es indiscutible el interés que estos casos de pérdida de memoria ofrecen, pero aquellos en que sucede todo lo contrario, es decir, aquellos en que recordamos cosas que jamás nos han acontecido, no lo son menos. Por lo regular, y como es lógico, las personas atacadas por este mal son tachadas de mentirosas, cosa que hasta cierto punto tiene su parte de razón, puesto que estos seres mienten efectivamente, pero no con su intención, sino con sus palabras. En su tratado sobre la mentira patológica el escritor M. T. Healy narra el caso de una niña de diez y nueve años que, huyendo de su hogar, llegó a Nueva York en busca de trabajo. Lo obtuvo gracias a que manifestó ser la hija de un pobre matrimonio del cual ella era el único sostén. Rápidas investigaciones hechas por sus verdaderos padres permitieron a éstos dar, al fin, con el paradero de la niña. Al ser llevada a presencia de sus progenitores, negó conocerlos, diciendo que jamás en su vida los había visto, y asegurando repetidas veces la veracidad de la historia mediante la cual ella consiguiera su empleo. El doctor John M. Morgan, en su libro "Psicología de seres anormales", cuenta que en cierta ocasión un señor llamado Alberto Pinna, de Nueva York, se presentó a la policía diciendo que acababa de asesinar a su esposa, y que quería ir a la cárcel. A las pocas horas su esposa en persona se presentó ante él para hacerle comprender que estaba equivocado, que ella vivía. Como se puede apreciar el cerebro del individuo no ha sido capaz de interpretar con fidelidad el mensaje que el sentido de la vista le ha transmitido. Pese a esto, el individuo insistía en que lo pusieran preso, pues estaba seguro de haber dado muerte a su mujer. Se cree que esta clase de ilusiones acontecen muchas veces en cerebros debilitados por alguna sensación de temor, tal como les acontece a aquellas personas que se hallan obsesionadas por la idea fija de que en una fecha determinada se acabará el mundo, o aquel ser que se prendía desesperadamente de las agujas del reloj para impedir que el tiempo pasara, creyendo que en una hora dada fallecería irremediablemente.

Existe también la creencia de que estas anormalidades tengan su origen en el cambio de los impulsos eléctricos que tienen lugar en los billones de células existentes en el cerebro. De todas maneras, ya sea por lo interesante del asunto o porque su solución se presenta complicadísima, el hecho es que grandes hombres de ciencia trabajan ardorosamente en procura del anhelado descubrimiento que ha de demostrar a la humanidad entera por qué se producen tan extraños fenómenos en nuestro sistema mental.

PEDRO RODRIGUÉ



He aquí gráficamente demostrada la influencia que sobre un ser puede ejercer una mentira verbal y no intencional. El pez pequeño representa la verdad estricta. El pez grande la mentira concebida por una mentalidad enferma o anormal



Una rubia y una morena sometiéndose al examen del doctor W. M. Marston, quien ha inventado un aparato por medio del cual se puede llegar a saber hasta dónde son distintas las sensaciones en las personas que tienen el cabello de distinto color



El barón Munchausen, que en Alemania está conceptuado como el mentiroso más grande del mundo, contó una vez a unos amigos que en cierta ocasión un caballo se trepó así a la torre de una iglesia, y que él tuvo que bajarlo a balazos

fuera de la ley



. . . Ya sabés que a otros, por menos motivos, les han roto el espinazo a palos y están presos...

ELIAS Kaninsky había sido desalojado del campo fiscal en nombre de la ley.

Protestó en vano.

—Esto es una injusticia señor juez; soy uno de los más viejos pobladores de la cordillera, y la ley debe protegerme...

El juez, después de mirarle en forma amenazadora, le replicó con sorna

—Y te protege, m'hijito, te protege... ¿Qué te crees vos? ¿Tuavía te quejás? En vez de meterte preso, te dejamos en libertad como a los guanacos y los avestruces. Si juera otro juez, ibas a ver qu lindo... Por lo pronto, te llevaría preso al pueblo con las cadenas puestas, ¿comprendés?.. Luego te levantarían un sumario por atentado a la autoridad; cosa facilísima...; resistencia a mano armada, y si juera necesario, te inventarían unos tiros, ¿sabés?... Y, finalmente, te largarían a Rawson, a disposición del juez letrado. ¡Qué papa!... ¿Eh, rusito?... Ciento cincuenta leguas de a pie, con las cadenas puestas.. ¿Qué mi cointas?... Ya sabés que a otros, por menos motivos, les han roto el espinazo a palos, y están presos tuavía en la cárcel del territorio para que no embromen... A vos, bastante hacemos con perdornarte la vida. En Rusia no te tratarían con tantos firuletes. Dale gracias al tata Dios que vivís en la Patagonia, que si no..., ¡quién sabe dónde estarían tus güesos!...

Cuando se retiraron el juez, el comisario, el alguacil y los dos gendarmes que escoltaban a la comitiva, recién se dió cuenta Elías que ninguna ley divina ni humana podía permitir semejantes atropellos. ¿Cómo no se atrevió a desmentir al juez y enrostrarle su vileza? ¿Por qué guardó silencio ante la burla y la afrenta de que era objeto? Kaninsky no calló por cobarde; sabía muy bien que los jueces de paz y los comisarios en el desierto de la Patagonia son todavía, salvo muy contadas excepciones, los antiguos señores de horca y cuchillo. No era posible rebelarse ni discutir con ellos; siempre saldría perdiendo. Pero ¿es que le quedaba a Elías algo que ya no hubiera perdido? Al principio le robaban de a una las ovejas; después, en yunta, y por último, se llevaron el resto de la majada. Le quedaba únicamente el campo, y como éste era muy rico en pastos y tenía buenas aguadas, corría el riesgo de que se lo sacaran, dejándole fuera de la ley. ¿Cómo? Pretextos nunca faltan. ¿Acaso hubo que hacer muchos expedientes para robarle las ovejas? ¡Cuántos se acostaban de noche dueños de una legua de campo y al día siguiente no tenían ni un palmo de tierra disponible!

En los oídos de Kaninsky zumbaban aún las burlonas palabras del comisario:

—Y ahora, ruso de porquería, comé neneo...

Elías cruzó los brazos sobre el pecho, y con la mirada húmeda por las lágrimas, quedóse contemplando las largas siluetas de los jinetes que remontaban un alto cerro.

De pronto, reaccionó con un grito salvaje:

—¡Canallas! Así pagáis a los hombres que vienen a poblar y civilizar estas tierras!...

Y juró con una blasfemia vengarse de aquel ultraje.

Era tan fácil, que Kaninsky no lo pensó mucho. Aquella misma tarde llegaba sigilosamente al pueblo. Se orientó pronto; allí estaba, en un lugar apartado, el garito donde las autoridades se reunían todas las noches. Esperó a que cantaran los gallos. La hora propicia. Saltó el cerco y deslizóse en las tinieblas. En una de las ventanas había luz. Alrededor de una mesa estaban el juez y el comisario con otros vecinos. Escuchó; se comentaba burlonamente el desalojo del ruso... La voz del comisario llegaba, bronca y ruda, a través de los cristales:

—Lo dejamos tirado en el camino como a una rata. De lástima no lo matamos a rebencazos. Yo esperaba que corcobeara, pero es un flojo.

El juez, por su parte, agregó:

—Teníamos que echarlo, porque el campo ése lo tenía pedido un copetudo de Güenos Aires.

—Sin embargo —observó uno del grupo, —el ruso llevaba en el campo treinta años, y tenía derecho a la propiedad.

—¿Derecho? —rezongó el comisario. —¡Avise!

—¡Y cómo no! —insistió el otro. -La ley...

—Déjense de pavadas —interrumpióles el juez. —La ley no siempre es ley.

—Yo en su caso —dijo otro de los jugadores —hubiera renunciado. No es posible que un juez se preste a estas cosas. Yo, como argentino, protesto por el atropello cometido con ese pobre ruso, que es, al fin y al cabo, un elemento de trabajo que mi país necesita.

—¿Hablás en serio? —exclamó el juez, poniéndose lívido.

—Está mamao —hizo notar el comisario.

Y pegando un fuerte puñetazo sobre la mesa, rugió más bien que dijo:

—Déjense de macanear con el ruso, ¿quieren?... ¡La gran perra!... Como se me caliente el mate, a ese tipo lo hago desaparecer del mapa... ¡Así nomás!... El país lo que necesita son criollos como yo, y no esos rusos piojosos que no valen el pan que comen.

Kaninsky, al oír estas palabras, de un brinco precipitóse por la ventana, y antes de que ninguno se diera cuenta, descargó su revólver sobre el juez y el comisario. En seguida, aprovechando la confusión de los espectadores, volvió sobre sus pasos, y una vez en la calle, desapareció en las sombras. Minutos después cabalgaba por las ásperas encrucijadas de la cordillera, rumbo a esos parajes desconocidos, donde sólo es lícito vivir a los hombres que pusieron su existencia al margen de la ley.

Los diarios de la metrópoli daban cuenta al día siguiente de un audaz asalto cometido por los bandoleros en un pueblo de la Patagonia.

Y agregaban:

"El juez de paz y el comisario de policía asesinados alevosamente eran dos funcionarios honorables, correctísimos, que desempeñaban sus funciones con el aplauso del vecindario."

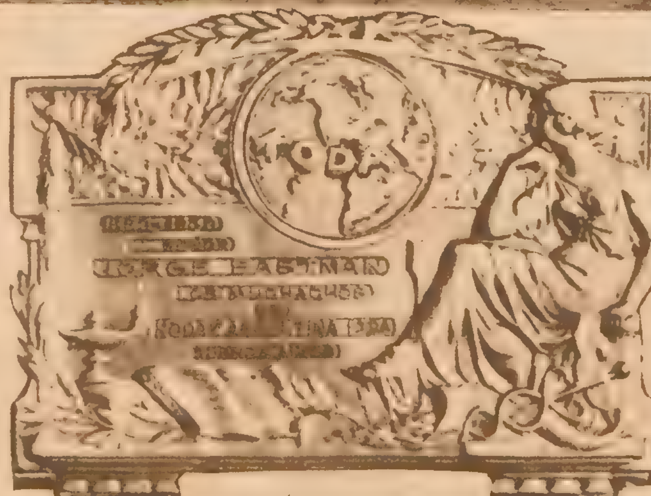
Si el nuevo bandolero de la cordillera, Elías Kaninsky, ha leído por casualidad alguno de esos diarios, habrá sentido una gran amargura, porque este episodio, que le ha colocado fuera de la ley, demuestra cómo se escriben muchas páginas de la historia.

F. BARRIOS VALLEJO

"MUNDO ARGENTINO" EN TODAS PARTES



LA PRINCESA CECILIA DE MACKLEMBURGO, acompañada de sus hijos LUIS FERNANDO y FEDERICO DE BAVIERA, llegó al país a bordo del Cap Arcona. Viajando de incógnito, bajo el nombre de CONDESA DE RAVENSBERG, llega a la Argentina deseosa de conocer la tierra acerca de la cual su hijo Luis Fernando, ya radicado entre nosotros, le hizo elogiosas referencias epistolares. Federico, que es el menor de sus hijos, la acompaña desde Alemania, no así Luis Fernando que se trasladó a Río de Janeiro para recibirla. En la fotografía LA PRINCESA CECILIA APARECE CON EL PRINCIPE FEDERICO momentos después de atracar a la dársena el barco en que efectuó el viaje



PLAQUETA DE ORO CONMEMORATIVA del cincuentenario de la EASTMAN KODAK COMPANY, que el personal de esa casa en Buenos Aires ha enviado, como homenaje al fundador de la misma señor JORGE EASTMAN



EL CIRCULO DE PERIODISTAS DE LA PLATA ofreció un banquete al gobernador de la Provincia, señor Valentín Vergara, con motivo de estar próximo el abandono de tán alto cargo por dicho funcionario. La foto presenta el momento en que se dió lectura a los discursos que fueron altamente elogiosos para la acción de gobierno del señor Vergara





Fué honrada en La Plata la memoria del POETA FRANCISCO LOPEZ MERINO, erigiéndosele un busto, obra del escultor señor AGUSTIN RIGANELLI. En nuestras fotos aparecen esa obra de arte y la concurrencia que asistió al acto de inauguración, acto que asumió solemnes caracteres



Una incidencia del PARTIDO INTERNACIONAL DE FOOTBALL celebrado con motivo de las fiestas del centenario entre los clubes Peñarol, de Montevideo, y Platense, de Buenos Aires, partido en que se impuso Platense por cuatro a tres



LOS NIÑOS DE LAS ESCUELAS URUGUAYAS entonan el himno de su país, mientras se iza por primera vez en el palacio legislativo UNA BANDERA URUGUAYA QUE SE ESTIMA COMO LA MAS GRANDE DEL MUNDO, pues tiene cuarenta metrós de largo por veinte de ancho. Con este acto también se conmemoró la hazaña de los Treinta y Tres orientales



Una de las escenas de la doma de potros realizada en el Prado de Montevideo durante LA SEMANA CRIOLLA con que se conmemoró la hazaña de LOS TREINTA Y TRES ORIENTALES



El señor Esmond Croll, que pronunció una brillante conferencia sobre Hamlet en la Asociación Argentina de Cultura Inglesa, acto que reunió a una nutrida concurrencia, y en el que se puso de relieve el interés que despiertan en nuestro ambiente esta clase de manifestaciones culturales. En el centro, marcado con un círculo, aparece el conferenciante

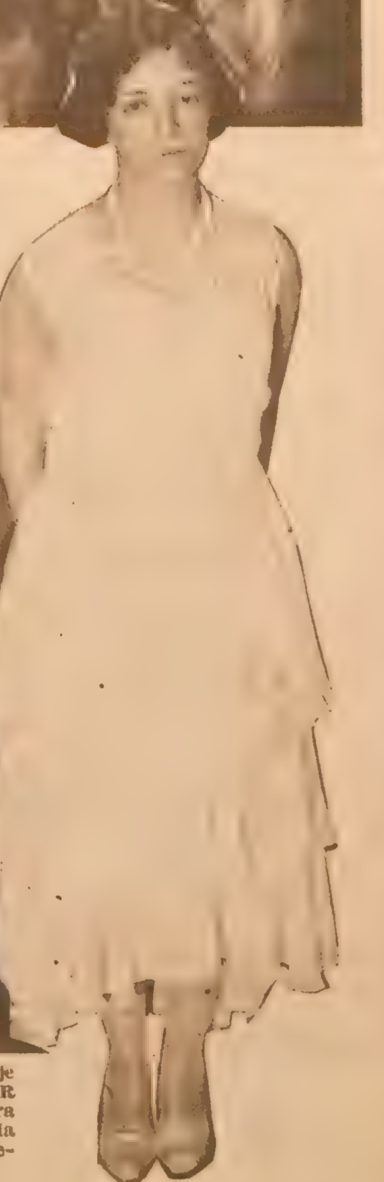


Grupo de FUNDADORES DEL "THE SQUASH CLUB", inaugurado recientemente en la calle Florida de Buenos Aires, y al cual le prestan su concurso numerosos deportistas de la capital



DON FERNANDO ASUERO, EL CELEBRE Y DISCUTIDO MEDICO VASCO que acaba de llegar al país, y cuya sola presencia entre nosotros ha dado ya pábulo a los más diversos comentarios acerca de sus actividades profesionales, aparece aquí CON SU SEÑORA ESPOSA aún a bordo del vapor Cap Arcona, que fué el que lo trajo desde España. Según manifestaciones del doctor Asuero, sólo ha venido al país para darse unas vacaciones y descansar convenientemente





Una parte del público que asistió al homenaje A LA MEMORIA DE DON ENRIQUE MONNER SANS, acto en que hicieron uso de la palabra varios oradores. A la derecha, la señorita Lydia García Collins, que tuvo a su cargo varios números de declamación

Fotos de Belloso, Arrili, Louzán y Adami

LA FABRICACION INDUSTRIAL DE LAS BATACLANAS



El peso es una cuestión fundamental en la elección de una bataclana

TODA profesión u oficio ha exigido siempre un largo estudio ó aprendizaje. Hasta los más simples menesteres han obligado a dedicar una atención constante para hallarse más tarde en condiciones de desempeñarse hábilmente. No lo ha sido menos, sin duda, el "arte" improvisado de las bataclanas, que llegadas un poco de todos los rincones, debieron alistarse en las filas de un verdadero regimiento, disciplinado y laborioso. Cuando ellas llegan al público, éste no se detiene a pensar que todos los ejercicios coreográficos que realizan son el producto de largas y fatigosas horas de ensayo, que se prolongan muchas veces hasta las primeras horas de la madrugada. Aquí, las bataclanitas criollas saben algo de lo que esto significa, porque en la época de auge del género revisteril soportaron la interminable "fajina" de ensayos y más ensayos, porque, novicias en su totalidad, debían adiestrarse y armonizar al propio tiempo.

En los Estados Unidos el cine es con el automovilismo y el contrabando del alcohol, la gran industria nacional. La primera de las industrias acaba de tragarse a la revista, porque ahora todos los films sonoros coinciden en presentar asuntos relacionados con la vida en los music-halls. Ello ha determinado que las bataclanas de Broadway emigraran en grandes núcleos hasta Hollywood, donde han debido cambiar, de golpe y porrazo, con sus métodos de vida noctámbula. En Cinelandia, las bataclanas están en pie con los primeros rayos del sol, para imprimir a plena luz las escenas feéricas que luego admiramos en las películas.

Hasta hace dos años, para aplaudir a estas mismas bataclanas era necesario pagar diez dólares, y paralelamente, la vida de una de estas muchachas era dura, malsana y mal remunerada. El día en que estas golondrinas supieron que habrían de encontrar sol, confort, doble ración en metálico y menos labor, junto con la esperanza de llegar a estrella, los music-halls de Nueva York quedaron desiertos. La atmósfera de Hollywood se transformó, los innumerables restaurantes presentaron un ambiente revolucionario, los fabricantes de pitos de vigilante hicieron fortuna, tanto debió aumentarse el número de guardianes del orden, pues que la fantasía femenina llegó a dificultar el tráfico, al convertirse cada bataclana en la conductora de su propio automóvil.



La labor previa a que deben someterse las bataclanas antes de presentarse al público, les exige violentos y continuados ejercicios

El pudor derrotado ha debido habituarse a ver desfilar a verdaderos batallones de bataclanas, vestidas algunas veces con una camisa abreviada y un calzoncillo masculino, sin sombrero ni medias. Las bataclanas no tienen nunca tiempo de detenerse en el cuarto de vestir, y prefieren trasladarse a sus "studios" en traje de faena.

El adiestramiento de las bataclanas para el cine ha hecho movilizar en los grandes escenarios de Hollywood verdaderos ejércitos femeninos. La fantasía de los directores dispuestos a sobreponerse en cada nuevo film, ha determinado una ímproba labor en todos los "sets" de aquel inquieto y turbulento mundo cinematográfico. Se calcula que la bandada de golondrinas bataclánicas a Hollywood alcanza a la bonita suma de dos mil muchachas, la mayor de las cuales no tiene aún veinticinco años.

Como puede juzgarse, Hollywood presenta el aspecto de una villa invadida por un ejército capaz de destruir muchas ciudades, como si en verdad se tratara de una invasión en tiempos de guerra.

Buenos Aires conoció la industrialización de las bataclanas en la época en que el género revisteril alcanzó su grado máximo entre nosotros. Y como era fuerza improvisar los elencos y había que rivalizar con los conjuntos extranjeros que acababan de dejarnos, y que capitaneara Madame Rasimi, nuestras bataclanitas criollas hicieron derroche de destreza y juventud, y hasta de resistencia, pues que en los días domingos empezaban a trabajar a las dos de la tarde y no dejaban de saltar hasta las primeras horas de la madrugada del lunes. Llegaron a ser tan perfectas en su organización, que en nada envidiaron a las "girls" que acababan de dejarnos, y para que nada faltara a su poder de asimilación, algunas más atrevidas atravesaron el charco y llegaron a Europa, desde donde nos llega el eco de sus triunfos.



La tarea del coreógrafo, a cuyo cargo está el adiestramiento y la perfección de las bataclanas en el baile, no es del todo desagradable, según puede deducirse por la presente fotografía. De izquierda a derecha, Bessie Love, Gus Edwards, empresario norteamericano de comedias musicales, Raquel Torres, Fay Wells, Ruth Holly, Dolores Brinkman, Mary Doran y Blanche Le Clair

Fotos de la Metro-Goldwyn-Mayer

LUIS S. CALAZA



Don Modesto González, en la época en que comenzaba a sonreírle la fortuna

LOS "SELF-MADE-MEN"

DE COMO CAZANDO MIRASOLES SE PUEDE LLEGAR A MILLONARIO

EL SEÑOR MODESTO GONZÁLEZ, UNO DE LOS MÁS FUERTES EXPORTADORES DE CUEROS, NOS CUENTA LA HISTORIA DE SU CARRERA COMERCIAL

Lo encontramos en su escritorio de la avenida de Mayo un día de trabajo febril. Las oscilaciones de la moneda, que el último emprestito acababa de acentuar, lo tenían loco. Sus numerosas sucursales, agentes y corredores, que lo mantienen en ininterrumpido contacto con todos los centros productores del país, consultaban nerviosamente sobre cantidades y precios. Y el fuerte exportador de cueros, como un estratega que debe de contemplar un nuevo cambio de frente del enemigo, no cesaba de impartir órdenes por telégrafo y por teléfono.

—Compren hasta tanto; paguen hasta tanto... ¡A ver si se despacha rápido este telegrama!... ¿No llegó la contestación de La Banda?...

El señor Modesto González, sin embargo, supo darse una tregua para conversar con nosotros.

—Amigo, amigo, yo no sé dónde quieren llevar al peso... Van a terminar por ahogar completamente el comercio de exportación, y nos vamos a llenar en cambio de mercaderías extranjeras... ¿Qué finanzas son esas?

Hacemos un vago gesto de asentimiento, porque, a decir verdad, no entendemos absolutamente nada del asunto. Nuestro entrevistado, que ha caído en la cuenta de ello, abandona entonces su escritorio, se sienta en una silla frente a la que ocupamos y nos lo explica detenidamente. Pero eso no es lo que nos interesa...

—Queremos que nos cuente su vida de trabajo, señor González...

—¡Huy, huy; esa es historia larga, muy larga!...

Nervioso y diminuto, don Modesto González no puede permanecer un instante quieto. Mientras nos habla, con una cordialidad generosa que cautiva, ocupa y abandona el escritorio, revisa los papeles allí amontonados, redacta telegramas, conversa con los distintos empleados. Y es a fuerza de preguntas y de aclaraciones que logramos armonizar el panorama tumultuoso y vívido de sus recuerdos.

—A los diez y siete años llegué a América, impulsado por la aspiración de progresar más que en mi tierra, donde, a decir verdad, no carecía de perspectivas halagüeñas. Tenía tíos ricos y bien colocados que podían haberme facilitado la carrera. Pero mis sueños iban más lejos, necesitaba un campo de acción ilimitado... Mi hermano mayor se había radicado aquí, para escapar al servicio militar, y resolví acompañarlo. Dejé Orense, mi población natal, y desembarqué en Buenos Aires el 27 de julio de 1885... Creo innecesario agregar que traía muchas más ilusiones que dinero...

—¿Difíciles los principios?

—Como es natural... ¡No se viene aquí para pasar la gran vida!... Durante unos seis u ocho meses me dediqué a ayudar a mi hermano, que poseía un pequeño tambo en la calle Piedras... Después comencé a buscarme la vida por mi cuenta... Con cuarenta pesos compré una vaquita, luego otra, y llegué así a instalar también un modesto tambo. Pero abandoné pronto el negocio y me fuí a Rauch, en la provincia de Buenos Aires, donde tenía unos primos que se dedicaban al acopio de gallinas, huevos y otros productos de chacra. Al lado de ellos adquirí pronto la indispensable experiencia para largarme a hacer el negocio por mi cuenta... Recorrí en jardinera varias veces el partido, pero las perspectivas resultaban muy poco tentadoras. Toda la ganancia era para los consignatarios... Y me dediqué a otras cosas... Al principio es necesario probarlo todo, hasta que se da en la tecla.

—¿Qué actividades siguieron?

—No terminaríamos más si se las relatase una a una... ¡Es que son tantas que ya ni me acuerdo!... ¡He andado por tantas partes y he acometido tantas empresas!... Creo que no hay un sólo medio honesto de ganar dinero que yo no haya probado... Si es para reírse, amigo... Hay cosas que todavía me hacen gracia... ¡Ja, ja!

Nuestro entrevistado, con el buen humor de muchacho que nunca lo abandona, nos transmite un recuerdo.

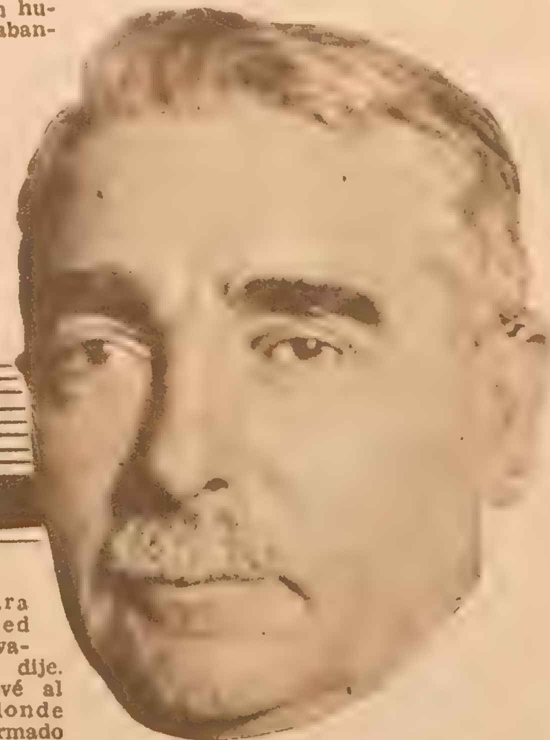
—Me había quedado sin un centavo en Corrientes, allá por el año 1890, cuando alguien me habló del buen precio que se pagaba por el cinc... Sin detenerme a averiguar mayormente la cosa, con esa decisión de muchacho que quiere hacerse rico, me dediqué a juntar chapas, baldes viejos y todo lo que yo creía compuesto de ese metal... Después me fuí muy contento a buscar un acopiador: "Tengo como para que usted llene un vagón" —le dije. Y lo llevé al potrero donde había formado una verdadera montaña con los mencionados materiales. El hombre, cuando lo vió, largó una carcajada. El necesitaba cinc, y no hierro galvanizado. Eso que yo había amontonado con tanto empeño no valía un centavo... ¡Ja, ja!... ¡Qué sabía yo que las llamadas chapas de cinc tienen cualquier cosa menos cinc!...

—¿Así que anduvo también por Corrientes?

—También por Corrientes..., ¡y me he visto allí en cada trote!... Fuí tentado por el precio de la leche, que se pagaba cincuenta centavos el litro, a instalar un tambo. Pero me resultó imposible conservar sano el ganado, por el clima y por las plagas, y tuve que liquidar el negocio con grandes pérdidas. Me fundí unos ocho mil pesos, que era lo único que tenía, y tal vez un poco más de lo que tenía también...

—¿Y hasta cuándo continuó la mala racha?

—Hasta que me dediqué a la caza de mirasoles... Los "aigrettes" estaban entonces en auge, y las plumas se vendían muy bien. Las de mirasol —pequeña garza blanca abundante en nuestras lagunas— eran de las más cotizadas. Había vuelto a Rauch, donde me ganaba la vida en el comercio de frutos del país, cuando resolví emprender el negocio. Vine a Buenos Aires a proveerme de armas y demás utensilios necesarios, me busqué un compañero —un aragonés inolvidable— y me largué a cazar por todas las lagunas de aquel partido... El



El señor González en la actualidad
Foto de M. A. Louzán

capital inicial, que serían unos ochocientos pesos, empezó pronto a redituar altos intereses...

—¿Debió ser esa una vida de mucho sacrificio?...

—¿Sacrificio?... ¡Ca, hombre!... Si eso era muy divertido... ¡Las que hemos pasado allí!...

La evocación de esos años juveniles anima todavía más la simpática verbosidad de nuestro entrevistado. Vivían todo el santo día junto a las lagunas —y frecuentemente metidos en ellas con el agua hasta la cintura— al acecho de las bandadas de mirasoles, que sus escopetas diezmaban. Comían aves acuáticas: patos, garzas, cigüeñas, teros...

Dormían en cualquier parte, donde los agarraba la noche, sobre la cama gau-



A los treinta años, don Modesto González, su esposa y su heredero, forman una trilogía reveladora de la humilde situación de los primeros tiempos

cha del recado, como el más pintado de los criollos. A veces atracaban al rancho de algún puestero amigo, y el fugaz descanso era entonces toda una fiesta.

—El aragonés tocaba muy bien la guitarra, y yo algo chapurreaba el acordeón, y como los dos éramos muy alegres, los paisanos nos querían mucho. Además, les llevábamos patos, galletas y otros manjares "deliciosos"... Ellos, por su parte, nos regalaban carne...

Esos días de dulce hospitalidad criolla los cazadores se permitían el lujo de dormir bajo cubierto. Pero con las primeras luces del alba, ya estaban otra vez en las lagunas, al acecho de las garzas. Don Modesto González evoca sus andanzas cinegéticas con la alegría de quien recuerda sucesos deportivos. De pronto suelta una carcajada porque viene a su memoria un episodio chusco. Se acuerda, por ejemplo, de una vez que cruzaba una laguna, con el agua hasta el pescuezo, cuando vió levantarse una bandada de mirasoles. Para tirar mejor se subió a un nido de chajás. Levantó la escopeta, disparó... y se fué de cabeza al agua. El golpe de retroceso del arma lo había sorprendido en una posición de equilibrio harto inestable. Otra vez un toro... Pero sería interminable contar todas las peripecias de este hombre admirable...

—¿Cuanto tiempo estuvo en Rauch?

—Dos años, y como la garza empezaba a escasear, me trasladé a Mar Chiquita, y anduve recorriendo todas las lagunas de la zona. Tampoco allí había mucha y se la perseguía encarnizadamente, porque la noticia del buen negocio cundió con rapidez. Supe entonces que en Santiago del Estero, en los derrames del río Dulce, el mirasol abundaba, y allá me fuí con gente y armas. Constituíamos ya una partida de cazadores importante. Tan importante, que las autoridades se asustaron al ver tanta gente armada, y nos metieron a todos presos. Produciríamos, sin duda, la impresión de una terrible banda revolucionaria. El episodio no tuvo otras consecuencias que provocarnos las consiguientes molestias, y que privarme de una hermosa escopeta nueva, que, seguramente, por razones de seguridad social, estimó prudente reservarse algún alto funcionario de policía... Durante unos dos años seguí cazando a lo largo de toda la costa de los ríos Dulce y Salado. La vida allí era peor que en Buenos Aires, por la pobreza de la provincia... Semanas enteras nos pasábamos sin visitar poblado, durmiendo al aire libre y comiendo lo que nos proporcionaban las lagunas. Nuestro pan, por ejemplo, consistía en harina con agua, frita en grasa de pescado... Pero pronto la primitiva partida de cazadores se transformó en una verdadera empresa...

—¿Después?

—Después me radiqué en la ciudad de Santiago del Estero, y ahí empezaron mis negocios en grande. Invertí mi pequeño capital en la compra de cueros y frutos del país, trabajé de consignatario, me trasladé a Cruz del Eje, en Córdoba, para engordar cerdos... En fin, tenté muchas cosas con resultado diverso... ¡Si yo tuviera, amigo, toda la plata que he ganado!...

—¿Y el origen de su actual negocio?

—Un comerciante de Rosario me dejó, en comisión, un almacén que tenía establecido en Santiago, frente a la plaza. Yo trabajaba entonces con uno de mis hermanos... A pesar de nuestras vinculaciones no logramos vender gran cosa, por culpa del mal surtido. Nos preocupamos de renovarlo, incorporándole los más nobles artículos del ramo por nuestra cuenta, hasta convertirlo en una casa en la que había de todo: desde armas y trajes de confección hasta pan y fiambres. Pronto la mercadería nuestra era mayor que la dejada en comisión por la firma rosarina, que no tardó en liquidarse. Y así, con unos ocho mil pesos iniciales, logramos formar un almacén mayorista que poco después giraba por valor de más de ciento cincuenta mil. Continuamos el acopio de cueros y frutos del país en general, que, en muchos casos, recibíamos a cambio de las mercaderías que suministrábamos a los colonos...

—¿Y se prosperó?

—Se prospero, se prosperó... Poco a poco fueron surgiendo sucursales, en La Banda, Tucumán, Salta, Deán Funes y en otras localidades, las que se desdoblaron a su vez en casas menores. Todas ellas existen todavía. En 1911, como ya no podíamos atenderlo personalmente, liquidé el almacén de Santiago del Estero y me dediqué exclusivamente al acopio y venta de cueros, que es mi negocio actual. Me radiqué entonces en Buenos Aires, y durante la guerra instalé la casa en Avellaneda, que concentra la mercadería de todas las del interior... Y esta es, a grandes trazos, a muy grandes trazos, porque de lo contrario no terminaríamos ni mañana, la historia de mi carrera comercial...

—¿Las causas del éxito?

—¡Hombre!... El trabajo, la constancia, el espíritu de empresa. Creo que para ser rico sólo es necesario proponérselo, siempre que se tenga ganas de trabajar. Si uno se equivoca en una cosa se acierta en otra. ¡Y hay tantas!...

Pero don Modesto González no puede ponerse solemne.

—Sí, amigo—nos dice, mientras nos despedimos,—trabajar es lo más saludable... ¿No me ve a mí que estoy hecho un muchacho a pesar de mis sesenta y dos años?...

Y vuelve a sumirse en sus cálculos y en sus telegramas, siempre dispuesto a vencer en la batalla que le presenta la moneda veleidosa...

ARTURO SILVESTRE

El rincón de la casa

Para conciliar el sueño. — El doctor Bonner recomienda, para conciliar el sueño, recostarse sobre el costado derecho, colocando cómodamente la cabeza en la almohada, y después de cerrar ligeramente los labios, hacer una aspiración completa, respirando todo lo posible por las narices. Luego de hacer aspiración completa, los pulmones deben dejarse en libertad, de suerte que no se acelere ni retarde la respiración. Debe uno figurarse que ve pasar la respiración a través de su nariz, en una continua corriente; y en el preciso instante en que se obliga a la mente a concebir esto, dejan de funcionar la conciencia y la memoria, la imaginación y la fantasía se adormecen, y el pensamiento queda subyugado; las facultades sensitivas pierden su susceptibilidad; el sistema vital o de los ganglios domina en absoluto, y casi inmediatamente se duerme.

Cuando uno se encuentra atacado del resfrío de nariz, llamado influenza, que va acompañado de lagrimeo y de fiebre, el mejor remedio es abstenerse por completo de toda clase de líquidos mientras no cese por completo el catarro de nariz. En casi todos los casos es de un resultado satisfactorio.

Cuando se tiene gallinas es bueno darles las sobras de la comida y los huesos bien molidos. Para esto hay que dejarlos secar, porque el alimento líquido es dañoso. Entonces se aconseja tener una lata de kerosene vacía, en la que se hacen unos agujeros para que el líquido pase por ellos y sólo queden los restos de comida y huesos secos. Esto, seco, se pone a cocinar y se les da calentito por la mañana a las gallinas.

Los trajes azul marino son los que más pronto se ponen con brillo. Cuando esto suceda habrá que pasarles suavemente un poco de papel de lija y después se les pasa una esponja con agua azulada, en la que se habrán echado unas gotas de amoníaco. Deben plancharse antes de que estén secos.

Un sobre pegado con clara de huevo no puede ser abierto exponiéndolo al vapor de agua, porque el calor aumenta la adherencia.

Para aprovechar bien un limón basta calentarlo antes de abrirlo, lo que se puede hacer poniéndolo en un plato al calor del fuego. De este modo se saca el doble de zumo que cuando el limón está frío.

Higiene de los dientes. — Los dientes se conservan sanos mediante una limpieza y desinfección constantes, lavándolos frecuentemente con un cepillo suave empapado en alcohol y muy diluído en agua o en un dentífrico de buena calidad. También es muy útil el lavado con soluciones desinfectantes: ácido bórico, tímico, agua oxigenada, etc. Estos lavados se han de efectuar no sólo por las comidas, y, sobre todo a la noche, para evitar su contacto prolongado con los residuos de alimentos.

El lavado con jabón de buena calidad es sano, pero presenta el inconveniente de su mal sabor.

He aquí las principales reglas higiénicas que conviene observar para la conservación de la dentadura:

1º No tratar de romper con los dientes cuerpos duros, tales como almendras, nueces, etc.

2º Al masticar, no hacer siempre uso de las mismas muelas, sino ir alternándolas.

3º No introducir en la boca alimentos o bebidas demasiado calientes ni demasiado fríos, y mucho menos los unos inmediatamente después de los otros.

4º Después de haber tomado substancias ácidas lavarse inmediatamente la boca, si es posible con agua salada.

5º No abusar del azúcar ni de materias dulces.

6º Acostumbrar a los niños a enjuagarse la boca después de comer y a limpiarse los dientes de todo resto de alimento.

7º El cepillo que se emplee para la boca no ha de ser ni demasiado fuerte ni suave en demasía, porque si es muy blando, no limpia, y si es excesivamente rígido, daña las encías, y hasta puede atacar el esmalte.

Tócale hoy el turno a un invento práctico norteamericano. Trátase, como puede verse por la foto, de un novedoso exprimidor de frutas. Consiste en un recipiente de cristal en cuyo interior hay un pequeño aparato que evita el esfuerzo de exprimir las frutas con los dedos, como se hace frecuentemente. Creemos que su adopción es, a la vez, práctica e higiénica

Para parar la pérdida de sangre en caso de heridas, cuando el médico no puede concurrir en seguida, se evitará una gran pérdida de sangre de un modo a la vez fácil y eficaz: se hace una muñeca con algodón, se remoja en agua caliente bien limpia y se aplica sobre la herida. El efecto no se hace esperar, pues es inmediato.

COSAS QUE CONVIENE SABER

Los platos que se hayan puesto obscuros por haberlos dejado al horno se blanquean y limpian teniéndolos un rato en agua de bórax.

La carne debe guardarse en sitio ventilado, pero no donde corra viento, porque se seca y endurece.

El hule o linoleo dura mucho tiempo pulimentándolo con cera y trementina.

Cuando se lava franela fina se echa un poco de bórax en polvo al agua, y de este modo el tejido conserva su suavidad.

Una cucharadita de sal disuelta en medio vaso de agua fresca es un buen remedio contra la indigestión. Se toma antes de las comidas.

Las cacerolas se limpian muy bien hirviendo en ellas una peladuras de papa.

Cuando los codos se ponen morenos y rugosos, da muy buen resultado para corregir este defecto el frotárselos por la mañana, al lavarse, con sal común seca. La fricción ejerce sobre la piel un efecto estimulante y la pone tirante y suave. Por la noche debe aplicarse a los codos un poco de "coldcream".

Los cuellos de encaje se limpian espolvoreándolos con ácido bórico en cantidad abundante y dejándolos enrollados unos cuantos días, transcurridos los cuales se sacudirá el ácido, y las manchas habrán desaparecido.

"MUNDO ARGENTINO" EN LA PROVINCIA



En el Palacio Municipal de Quilmes se realizó un TE DANZANTE PATROCINADO POR LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE SOCORROS MUTUOS, desarrollándose en medio de la mayor animación



Celebrando el 26º aniversario de la fundación del Club Artesanos de la Colonia, de Quilmes, se verificó un LUNCH Y BAILE EN HONOR DE SUS ASOCIADOS. Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta



Señoritas de SCACCIO, CANNIZZARO y BAJMA, y jóvenes de la localidad de Quilmes, durante el té danzante que se efectuó en el Palacio Municipal recientemente



Señoritas de APARICIO, HERNANDEZ, MAIGNI, ITURRIBERRI, CANALE, PELLERANO y MANSI en el té danzante que se llevó al cabo en el Palacio Municipal de Quilmes



Con motivo de haber recibido su título de doctor, se le ofreció un BANQUETE EN BERNAL AL SEÑOR R. MIGONE, quien fué muy agasajado por sus numerosos amigos

Fotos De la Mela



Grupo de concurrentes a la fiesta campestre organizada por la Sociedad "Los Leales", realizada en la Isla Maciel, con motivo de la terminación del verano

¡HASTA LOS CRIOLLOS HAN APRENDIDO A AHORRAR!



La colegiala, al salir del liceo, ha ido a la Caja de Ahorro para depositar la cantidad de dinero que ella aparta todos los meses con buen espíritu de economía

Es un sábado por la mañana. La Caja Nacional de Ahorro Postal presenta un aspecto de actividad extraordinario, no obstante ser todos los días muy intenso el movimiento que se observa en el local de Callao y Bartolomé Mitre. Gentes de toda condición social van a depositar sus ahorros en el banco de los pobres, y conmueve ver a hombres, mujeres y niños poniendo en práctica la virtud del ahorro con una sencillez ejemplar.

El cronista conversa con unos y con otros, y todos, por lo común, son seres humildes: empleados, obreros, maestras de escuela, sirvientas, modistillas.

—¿Cuánto deposita usted? —le preguntamos a una muchacha española, con cara de no hacer mucho que vino en un barco de inmigrantes.

—Poco, señor: veinte pesos todos los meses.

—Y ¿qué piensa hacer con ese dinero, una vez que haya reunido una cantidad apreciable?

—Hacer que venga mi madre de España, señor. La pobrecita pasa muchas necesidades allá; pero pronto tendré el dinero suficiente para mandarle con qué pueda venirse. ¡Lástima que sea tan poco lo que deposito todos los meses! Pero poquito a poco se llega lejos, ¿verdad, señor?

La españolita tiene la mirada llena de ternura. Es una buena hija que sueña con proteger a su madre anciana. Ella se sacrificará haciendo los más duros trabajos para poder ahorrar el dinero que se necesita para pagar el pasaje de su madre.

La Caja de Ahorro desarrolla así una gran obra de previsión social. Por ella mucha gente ha aprendido a ser previsora y apartar todos los meses un puñado de pesos que le servirá de socorro en caso de enfermedad o falta de trabajo. Hasta los criollos, cuya fama de derrochadores es proverbial, están entrando por el aro: también ellos tienen su libreta y depositan mensualmente la pequeña cantidad de dinero que se irá haciendo apreciable con el tiempo.

HACE QUINCE AÑOS QUE SE FUNDO LA CAJA DE AHORRO

El 5 de abril de 1915 se fundó la Caja de Ahorro Postal. Las dudas que precedieron a la promulgación de la ley 9527, fueron plenamente disipadas por los resultados reales de sus distintas actividades. Año tras año la Caja va consolidando su potencialidad económica y financiera: la primera, a través del extraordinario incremento de los ingresos, y la segunda, como resultado de sus ejercicios económicos, cuyos superávits han permitido constituir un considerable fondo de reserva.

El contador general de la Caja de Ahorro, don Enrique A. Coronado, nos dice al respecto:

—Al 31 de marzo de 1930 el monto de los depósitos líquidos alcanza a la suma de pesos 97.244.336.22. Esta cifra adquiere una mayor significación si se tiene en cuenta, como es necesario, la naturaleza especial de los ingresos acumulados. Creada la institución con el propósito de difundir la práctica del ahorro, la Caja ha llegado, mediante una acción perseverante, a recoger los depósitos más ínfimos, logrados en muchos casos merced a la integración de boletines con estampillas de ahorro de medio, uno y dos centavos, hasta consolidar aquella cifra realmente considerable, dejando al par una mentalidad definitivamente formada sobre los indiscutibles beneficios del ahorro.

—¿Cuál es el número de depositantes en la actualidad?

—Hasta el 31 de marzo del corriente año el número de depositantes asciende a 1.333.375, que representan más del 12 % sobre la población total calculada del país. Durante el año 1922, que demarca el ejercicio medio con respecto a las actividades de la Caja, el promedio porcentual de los depositantes sobre la población total del país ascendía a 6.28 ½. Cumplido el tercer lustro de su funcionamiento, durante el último ejercicio vencido de 1929, el promedio señaló un ascenso de 0.56 % sobre el índice del año anterior, y de 5.84 % con respecto al promedio que corresponde a 1922. Esto evidencia que el número de depositantes es cada año mayor.

—¿Cuál es el promedio de ahorro por habitante del país?

—Se lo diré en seguida. Es el de pesos 8.08 por habitante, lo cual, como ustedes ven, revela una asimilación de los beneficios del ahorro. El incremento absoluto de este índice, limitado, desde luego, a la expansión de los ingresos, alcanza su verdadera significación advirtiendo que el proceso de repunte destacado se prorroga a todos los distritos del país. Esto no importa, ciertamente, afirmar que no existan provincias y hasta zonas donde el monto absoluto de este índice no revela un mayor y más favorable resultado que en otras. Contrariamente, subordinado el ahorro a fuerzas y factores económicos de diversa índole, su expansión aparece en todos los casos condicionada al despliegue de la economía y de la riqueza, bajo cuyo amparo se desenvuelve. En resumen: se puede afirmar que la práctica del ahorro constituye una conquista definitiva del país, y que su expansión queda únicamente condicionada al desenvolvimiento de los factores económicos, cuyas reacciones repercuten tanto y tan directamente sobre la formación del ahorro.

DISTRIBUCION DE LOS DEPOSITOS DE LA CAJA EN TODA LA REPUBLICA

DISTRITOS	IMPORTE
Buenos Aires	24.879.182.55
Capital Federal	19.274.475.68
Catamarca	197.716.38
Córdoba	6.183.030.75
Corrientes	671.554.—
Chaco	825.003.60
Chubut	586.109.41
Entre Ríos	2.126.369.90
Formosa	113.241.63
Jujuy	654.374.80
La Pampa	1.366.554.43
La Rioja	230.537.31
Los Andes	13.803.20
Mendoza	2.415.369.41
Misiones	202.458.16
Neuquén	500.825.56
Río Negro	693.767.86
Salta	637.350.54
San Juan	344.774.71
San Luis	972.671.35
Santa Cruz	162.585.15
Santa Fe	9.479.154.63
Santiago del Estero	506.281.38
Tierra del Fuego	56.939.59
Tucumán	522:907.06
Líquido sin intereses	73.617.039.04
Intereses capitalizados hasta el 31-12-929	23.159.850.06
Depósitos totales	96.776.889.10



Empleados y obreros forman cola ante las ventanillas para depositar o reembolsar fondos, acostumbrándose así a manejar esa fuerza poderosa que es el dinero

LAS HORMIGUITAS PREVISORAS

Volvemos a observar el ambiente de la Caja en plena actividad. Las hormiguitas previsoras siguen entrando y acercándose a las ventanillas donde los empleados van consignando en sus respectivas libretas los depósitos de cada uno. Un niño trae su alcancía, él mismo la abre, y las monedas de cinco, diez y veinte centavos producen ese ruido metálico que siempre hace volver la cabeza a las personas más distraídas. ¡Buena tarea es la que tiene el empleado para contar la fortuna de este niño que ya practica el ahorro como un hombrecito!

Se acerca una anciana, arrugadita como una pasa, y de su cartera extrae unos cuantos pesos tan arrugados como ella; los estira bien, parece acariciarlos, y luego los entrega junto con la libreta y la boleta correspondiente. ¡Son nada más que quince pesos, y hay que ver con qué cuidado la anciana los tiene en la mano antes de entregárselos al empleado que aguarda, disimulando su impaciencia detrás de la ventanilla!

Todo este ejército de hormiguitas prueba una cosa esencial: que hay mucha gente que piensa en el porvenir y el bienestar de los suyos. Toda esta gente está probando que no todos son imprevisores, y que gastan cuanto ganan, para llenarse de deudas en cuanto una enfermedad o la falta de trabajo desnivela el presupuesto. Es una saludable lección el ver a esta gente humilde, gente de trabajo, que logra cerrar en el puño todos los meses una cantidad de dinero para la Caja de Ahorro, con el cual poder hacer frente a las necesidades de mañana, que nunca sabemos cómo ha de presentársenos en el horizonte.

Muchos de estos hombres y mujeres no están aquí para depositar solamente, sino también para retirar parte de sus ahorros, ya lo sabemos; pero la mayoría viene con la alegría del depositante que sueña que va acumulando su capitalito. No hay más que verles la cara para darse cuenta de que casi todos no vienen a reembolsar su dinero para pagar los gastos de la enfermedad o hacer frente a los días sin trabajo. La mayoría está aquí para engrosar sus fondos, para poner peso sobre peso y poder ir planeando el proyecto de la casita propia que los libre de la sangría del alquiler.

La Caja de Ahorro es una de nuestras instituciones que mejor desarrollan una obra de bienestar social. Nos enseña a no ser manirrotos, a no vivir exclusivamente para el presente y a pensar que no hay que olvidarse que todo hombre debe echar las bases de su porvenir.

De democrático pijama, este modesto jefe de familia está llenando la boleta en la que consta que el hombre ha ahorrado unos pesitos, en previsión de lo que pueda ocurrir mañana...

Fotos Louzán

CARLOS J. MONTES

Por las últimas lecturas hemos sabido que...

...la **fabricación de velas data** de los primeros tiempos de la Era Cristiana.

*

...los elefantes en cautividad que se utilizan para el trabajo pueden soportar cargas de una tonelada. **Necesitan para satisfacer su apetito trescientos kilos diarios de forraje verde.**

*

...los araucanos **atribuyen a la gallareta el poder de profetizar la suerte.** Según la manera con que al pasar gritaba el ave deducían el vaticinio favorable o desfavorable para ellos.

*

...en Nueva York se ha nombrado una comisión **encargada de acabar con los ruidos** que perturban la vida de la ciudad. También se suprimirán los molestos altoparlantes colocados en la puerta de ciertos establecimientos.

*

...los chinos no se cansan ni fatigan demasiado en sus rezos. **Substituyen las oraciones rituales por el pequeño trabajo** de tocar unas campanitas llenas por dentro y por fuera de largas inscripciones, que son preces dirigidas a sus divinidades.

*

...el Japón **es uno de los países más poblados de la tierra.** De acuerdo con las últimas estadísticas hay allí 985 habitantes por kilómetro cuadrado, dos más que la densidad de la población belga. El promedio de emigrantes es de cuarenta mil por año.

*

...un testamento muy antiguo escrito sobre pergamino **estuvo durante muchos años en el fondo del mar.** Una vez recuperado se vió que el pergamino se había achicado a consecuencia de la larga inmersión en una décima parte de su tamaño natural. A pesar de ello el testamento pudo leerse perfectamente.

*

...los indios quichuas eran muy supersticiosos. **Para matar una oveja la extendían en tierra** con la cabeza dirigida al este, y el encargado de darle fin le hacía primero una cruz en la cabeza, mientras pronunciaba misteriosas palabras. Jamás mataban ovejas ni el viernes ni el martes, aunque les fuera indispensable para comer. Suponían que en tal caso la peste acabaría con toda la majada.

*

...en el pueblo de Gyer (Hungría) **un albañil ha solicitado permiso especial para decir malas palabras.** Llamado por el comisario el hombre explicó que ya había sido multado en tres ocasiones por pronunciar palabras mal sonantes, y que de seguir así se arruinaría o tendría que cambiar de oficio. "Los peones a mi servicio — agregó — están acostumbrados a mi grueso vocabulario, y si no hablo mal, nada consigo de ellos." Ante semejante argumento quedó perplejo el comisario.

*

...el Sastre del Campillo **vivió en Valladolid, y le llamaban así porque se sentaba** a trabajar al sol en el campillo de dicha ciudad. Respecto a su fama de coser de balde y hasta poner el hilo, nada se ha podido averiguar. Cervantes lo menciona en el "Quijote", pero con la variante de llamarle "el sastre del Cantillo".

*

...algunos pueblos salvajes o bárbaros se explican el desmayo **suponiendo que el alma abandona el cuerpo** por cierto tiempo. En tal caso el método curativo consiste en hacer que el alma retorne al cuerpo. Para esto la llaman a gritos o celebran ritos en que con grandes gestos pretenden atrapar el alma fugitiva.

*

...los guantes que se llevaron en un principio como simple abrigo **pasaron a ser durante la Edad Media artículos de refinado y lujoso gusto.** Era tan esmerada la confección de los guantes que llevaban los elegantes, que para ser perfecto debía curtirse la piel en España, cortarse en Francia y coserse en Inglaterra.

*

...los indios del Perú celebraban el "día de los muertos". Ponían sobre las tumbas **recipientes conteniendo alimentos y bebidas escogidas**, como carne asada de oveja y de llama, chicha, etc. En la iglesia se agrupaban para cada muerto cierto número de esos recipientes, y todo aquel que recitara alguna plegaria en favor del difunto adquiría el derecho de comer esos manjares sagrados.

*

...la cordillera de los Andes **es la más larga del mundo**, mientras la del Himalaya es la más alta.

*

...nada hay mejor para **conservar la dentadura fuerte y brillante** que enjuagarse la boca noche y mañana con una solución antiséptica y no irritante. Tres o cuatro gotas de tintura de yodo en un vaso de agua tibia sirven muy bien para tal fin.

*

...para averiguar **si el café está mezclado con achicoria** hay un medio sumamente sencillo: se llena un vaso de agua clara y se echa un poco de café molido. Si es puro, quedará flotando en la superficie, pero si está mezclado con achicoria, esta substancia se va al fondo del vaso.

*

...el gesto tan usual y burlesco de colocar la mano derecha apoyando el dedo pulgar sobre la punta de la nariz, al mismo tiempo que se abren en abanico los demás dedos, y que entre los europeos es signo de burla, **constituye entre los indios una galantería.** Es el medio más expresivo y cortés de demostrar respeto y acatamiento.

*

...un trabajo notable de admirable paciencia puede verse en el Museo City Hall, en Londres. Consiste en una composición poética hecha por un profesor chino y formada por treinta y tres caracteres distintos, perfectamente trazados y sin una sola abreviatura. **Todo ello está escrito sobre un grano de arroz.** Para que pueda apreciarse tal alarde de habilidad y paciencia, el grano de arroz se exhibe detrás de un potentímo cristal de aumento.

*

...los pescadores de perlas de Ceilán **han descubierto una nueva aplicación de los rayos X.** Con su ayuda pueden ver si las ostras contienen o no perlas.

*

...las radiaciones de los diamantes constituyeron en un tiempo **la base para una cura de la parálisis**, ceguera y otros muchos padecimientos producidos por trastornos nerviosos.

*

...un cálculo científico **permite suponer que hay cerca de diez y ocho millones de cometas** en el universo.

*

...del equipo de **cada soldado del ejército alemán en tiempos del káiser**, formaban parte un ejemplar de la "Biblia" y media libra de chocolate.

*

...la substancia llamada por los fumadores espuma de mar no es otra cosa que magnesita. **Se compone de magnesia, sílice y agua.** El valor de una pipa de espuma de mar depende del grueso del bloque y de su pureza. Dícese que mirando en la obscuridad una pipa bien ahumada se ve el fuego a través de sus paredes, porque si la espuma es fina y verdadera se pone transparente al cabo de cierto tiempo de usarla.

El purgante moderno

Está bien probado que los purgantes comunes a base de sales, tisanas, aguas amargas, etc., causan una gran irritación intestinal y acentúan el estreñimiento. Particularmente los médicos los prohiben para niños, ancianos y personas delicadas, aconsejando en cambio las frutas o compotas y especialmente la Cirulaxia (Ciruela láxea), que es un riquísimo jarabe de frutas de acción suave y natural.

La Cirulaxia constituye el purgante y laxante ideal para los niños, señoras, etc., porque tratándose de una selección de frutas, no irrita ni produce hábito.

Buena digestión buena salud

En la perfecta digestión y asimilación está la base de la salud. Pero por desgracia son incontables los que sufren de molestias gástricas que convierten su vida en un infierno y cuyos síntomas principales son la acidez, ardor o dolor de estómago, eructos, etc.

Hoy día se puede obtener alivio inmediato recurriendo al bicarbonato catálico, producto científico, que elimina el exceso de acidez y estimula la perfecta digestión. Es muy concentrado, bastando sólo media cucharadita en un poco de agua para hacer cesar al instante todo malestar.

Sobre las propiedades de este excelente producto se ha editado un interesante folleto, que el lector podrá obtener gratis solicitándolo a los señores Laich & Rey, calle Belgrano 2544, Buenos Aires.

Dorothy Mackaill, estrella divorciada, es partidaria del matrimonio



Dorothy Mackaill, que se divorció porque no era feliz, y que se volverá a casar para ver si puede serlo

EXISTE tan sólo una excusa para el divorcio: la necesidad. La necesidad de ser feliz a toda costa buscando horizontes más luminosos y promisores. Hay más maldad en la existencia común de dos personas, cuando una de ellas no es dichosa, que en la separación definitiva. Viven una vida de engaños, vedándose mutuamente una dicha que ambos entrevén, pero que no alcanzan. Yo me he casado y me he divorciado de Lothar Méndez, por la sencilla razón de que no he podido ser feliz a su lado. Y si mañana contrajera enlace nuevamente y tampoco fuera dichosa, volvería a divorciarme, y así sucesivamente hasta que hallara a la persona que pudiera hacerme feliz por el resto de mis días. Lo haría así porque eso sería para mí una necesidad, una ambición de felicidad que todo ser humano lógicamente debe experimentar en sus más variadas formas.

Yo creo en el matrimonio. Sé que es una cosa muy seria, algo así como el soporte moral, social y económico de una nación; pero considero también que ese soporte, para ser en realidad sólido y firme, ha de traer aparejada consigo una felicidad cuya raíz la constituya una perfecta armonía entre ambos seres. El progreso de un país depende de la mayor o menor homogeneidad que existe entre el carácter y la forma de vivir de sus habitantes. En el matrimonio ocurre idéntica cosa. Tan sólo el número de las personas cambia; lo demás es todo lo mismo. Antes de dar el paso decisivo, la mujer debe compenetrarse bien de la forma de ser del que será su compañero tal vez para toda la vida. Si esta mujer ha tenido la suerte de elegir bien, puede considerarse entre las afortunadas y no temer nada; pero si, por el contrario, ha hecho una mala elección, tendrá entonces que ir a engrosar el número de las desdichadas que apelan al único recurso que les queda para lograr el divorcio: la necesidad. Cuando conocí a Lothar Méndez, tuve la más firme convicción de que él era el único hombre que podía hacerme feliz. Tan segura estaba de ello, que fuí yo misma quien le propuso que me hiciera su esposa. Sin embargo, diez y siete meses más tarde me separé de él.

Y así como yo había sido quien le propusiera el matrimonio, también fuí yo quien le propuso el divorcio. Recuerdo la escena como si fuera ayer. Habíamos terminado de almorzar. Yo era muy desdichada y esperaba en vano que él, percatándose de la tristeza en que me hallaba sumida, me preguntara algo. Pero era inútil, nada decía. Entonces yo, haciendo un esfuerzo, se lo comuniqué:

—Oye, querido: deseo que sepas que no me agrada la vida de casada.

—Haz lo que te parezca —contestó él.— No seré yo quien se oponga a tus gustos.

A la mañana siguiente, cuando terminamos de tomar el desayuno:

—Voy a vestirme —le dije— e iré a entrevistarme con mi abogado para que nos arregle el divorcio.

—Perfectamente, querida—me respondió.

Y estas fueron todas las palabras que precedieron a nuestra separación.

Yo, por mi parte, he descubierto que el divorcio es una cosa harto difícil para quien no está acostumbrado a ello. Los momentos que yo tardé en llegar a la casa de mi abogado, así como las entrevistas que con él hube de sostener, fueron sencillamente abrumadoras para mí, tanto, que varias veces estuve tentada de volver sobre mis pasos y no hacer trámite alguno. Pero ante cada una de esas tentaciones, la palabra "libertad" erigíase como una fuerza, para mí irresistible, entre mi esposo y yo. La libertad tiene para la mujer un valor incalculable, valor que se acrecienta cuando se trata de una mujer casada.

Toda niña tiene del matrimonio una visión deliciosa. Una colina revestida por completo de un color verde brillante, y en la cima una casita muy pequeña y muy alegre, donde ella pasará sus días de eterna felicidad. La niña sabe que otras mujeres han tenido visiones idénticas a la suya, y que luego resultaron falsos espejismos; pero ella no vacila. Cree que su ilusión tiene algo que la hace diferente a las demás, y se deja arrastrar. Es el influjo que sobre toda persona ejerce la obsesión de lograr por todos los medios una felicidad creída al alcance de la mano. Yo hice lo mismo, estiré mi brazo por vez primera en procura de una dicha que no pude conseguir. Fracasé. No fuí feliz con mi primer esposo; tal vez lo sea en otra ocasión y con nuevos rumbos. A veces pienso si no seré yo la causa de mi propia infelicidad. Porque a mí me faltó imaginación en mi matrimonio con Lothar. Toda mi inteligencia la puse al servicio del cinematógrafo en cada papel que desempeñaba. Fuí pródiga como actriz, mezquina como esposa.

Me divorcié de él porque comprendí que mi propia fantasía, unida a mi desdicha, harían que marchara un día de mi hogar para no volver jamás. Preferí separarme a hacerle el menor daño. Y lo hicimos en perfecta armonía, como dos buenos compañeros que, tras una breve amistad, reconocen la imposibilidad de continuar las relaciones. Uno de nosotros dos era desdichado. Proseguir viviendo así era estropear dos vidas a un mismo tiempo. El ansia desesperada de lograr la dicha hizo arraigar en nuestro espíritu la convicción de que esta misma necesidad sería la única causa sobre la cual se basara nuestra petición de divorcio. Y así lo hicimos.

Estaba escrito que no era ése el hombre que colmaría mis deseos de felicidad; tal vez sea otro, tal vez ninguno.

J. A. OCAMPO EZCURRA

He aquí a la rubia estrella cuyas desdichas conyugales van en esta página

Fotos First National

CHARLAS FEMENINAS

LAS SOLTERONAS

Se dice que las solteronas son de carácter agrio y malo. Es inexacto. La solterona no tiene por qué ser mala. Malas o injustas son, por lo general, con ellas, las jóvenes mujeres que conviven su vida, que maltratan su espíritu ridiculizando siempre su existencia sin amor.

Yo no he conocido a ninguna solterona intransigente o mezquina.

En la vida todo es amor, no es amor sólo el idilio entre un hombre y una mujer. Amor es querer la casa, quererse a sí misma, amar la lencería y los trajes, los libros, el teatro. Amor es querer a los sobrinos, a los hijos de las amigas, es tener ternura para todo, por la criada fiel, por el gato o por el perro.

Y si las solteronas reconcentran en alguna de estas cosas su afecto, no tienen pues la vida vacía de amor, sino por el contrario, llena de nobles amores.

Si alguna vez son tristes o adustas, es porque sus mismos parientes han rechazado su solicitud comedida a favor de todo y de todos; es porque le han hecho ver que vive de prestado, a pesar de que ella, muchas veces, carga con lo más pesado y difícil de la vida, conquistando cariños en hijos que no son suyos.



Yo he visto en hogares europeos tratar a las tías solteronas con verdadero culto, respeto y cariño, y he visto a ellas ser modelo de dulzura, de utilidad en las moradas, velando por los hijos de la hermana más que la propia madre.

¿No son solteronas acaso las admirables, nobles y bondadosas Hermanas de la Caridad? ¿No van por la vida desparramando dulzuras?

Yo recuerdo que de niña tuve una tía admirable. Junto a su lecho estaba mi camita de fresno blanco. La misma ternura encontré en su regazo que en el regazo de mi propia madre. Recuerdo haber pasado una grave enfermedad, y cuando la fiebre me permitía abrir los ojos, allí la veía a ella, con la misma amarga angustia en los labios que a mi madre.

Pasó la vida, en mi corazón siempre las dos tuvieron amor semejante. Hoy, en el otoño de la existencia, mi corazón agradecido y reverente sigue igualando la ternura con que quiero a mi madre y a mi casi madre. Las dos se complementan, las dos se unifican en mi alma, y son como brazos generosos que me envuelven en mimo. Si hoy yo soy una tía buena y generosa, es porque lo aprendí de la hermana de mi madre.

¡Qué bueno es dejar de ser joven! ¡Cómo se clarifican los afectos, cómo se definen los reconocimientos, cómo se valora a la gente, cómo se desprende uno de los indignos y pequeños afectos, y cómo se ata a los grandes cariños de la vida!

¡Alguna ventaja habría de traer aparejado eso tan triste de envejecer!

En nuestro país, por lo general, la cultura tiene muchas fallas, y una de ellas, la más grande, quizá, es la falta de respeto. Si así no fuera no se ridiculizaría jamás a una solterona, mil veces más noble y con más personalidad y altivez que una joven mujer de hoy en día, que vive del vano e inútil amorío interesado y vulgar.

Mujeres: no olvidéis que la vejez llega para todos, y que podéis quedaros solteronas o viudas y solas sobre la tierra. No se debe sembrar nunca la semilla que no se quiere recoger. Cuidado, pues, porque la mala semilla prende siempre, y, creciendo, os podéis enredar en ella, y algún día, aunque sea lejano, llorar la injusticia y conocer las amargas horas de la soledad y de la tristeza.

LUNA NUEVA

Dime, Luna nueva, pálida y brillante, si viste en tu largo camino incesante un alma más sola que mi alma doliente...

Dime, Luna nueva, que doras el río y aclaras el cielo, Luna generosa que invades mi estancia, dime si hay quien lleva tan desamparada su alma por la vida como va la mía, triste y solitaria.

Luna generosa, que alumbras al pobre y al rico regalas sobre sus tesoros tus dorados rayos, dime, Luna nueva, si antes que te alejes cesará el suplicio de esta soledad.

Luna esplendorosa, que en mi estancia ríes, Luna que me hechizas con tus blancos rayos..., dime, Luna nueva, si tú, en el espacio gozas del derecho de alumbrar la Tierra, ¿cómo es que no puedes alumbrarme el alma, apartando de ella tanta soledad?

Luna nueva y blanca, que alumbras mi estancia, Luna generosa, que aclaras el cielo, Luna siempre intensa, cual mi soledad.

LA ORACION

"Hay que orar como si la oración fuese todo, y hay que obrar como si la oración no existiese." Sabio adagio que dice a las mujeres: es bueno orar con fervor, mas no limitarse tan sólo a orar; hay que desplegar fuerzas, capacidad y energías. Hay que trabajar y luchar, como si no se supiese orar.

Dar a la oración todos los problemas de la vida, inspirarse o descansar en ella solamente, es inutilizarse.

Es bueno, lo repito, orar, pero es elemental desplegar ingenio y acción contra los elementos adversos de la vida que amenazan ahogarnos.

He conocido el caso de un hombre que acudió a su esposa para salvar una deuda perentoria de honor, ella le escuchó, mas dijo:

—Voy a la iglesia a orar contra tanto mal.

Y allí, en efecto, oró con fervor y pidió el milagro de que se salvara la situación angustiosa por que atravesaba su marido. Y lo pidió de buena fe, seguramente. Cuando regresó a su casa encontró al marido muerto, se había atravesado la frente de un balazo. El plazo de la deuda había expirado, mientras la esposa oraba... Caso este en que la oración no fué eficaz..., o lo fué en mucho, pues la señora en cuestión conservó su dinero, siendo su falta de acción y de espontaneidad quien mató al pobre hombre.

MESEC TUBAC

El secreto de QUECHUPAI



En vano fueron mis palabras para demostrar a aquel desdichado el sacrilegio que cometía.

LLOVERA, Quechupai?...

—No sé; ya le ei de decir—respondía socarronamente Quechupai, a las preguntas cotidianas que le formulaban las personas que lo conocían, e inmediatamente, dando la espalda a su interlocutor, sacaba algo de sus bolsillos, y después de mirar a ocultas, finalizaba su respuesta con un sí o un no categórico, según el resultado de sus consultas.

De mediana estatura y algo endeble, de rostro enjuto y renegrido, Quechupai, o el opa del agua, como también le llamaban, por sus pronósticos de lluvias, parecía una osamenta, con aquel sacote largo en que se envainaba. Con un sombrero respingado, sucio y llevado hasta las orejas; con un cuello duro, que lo mantenía rígido y del que pendía una corbata verde, siempre, eternamente risueño y enseñando la blancura de sus dientes; con sus amplias mandíbulas que se mantenían constantemente en movimiento, por lo que le dieran el triste mote de Quechupai; era de verlo estacionado como un espantapájaros en las avenidas de la plaza del pueblo de San Pedro de Jujuy, a la hora en que, cual libélulas ebrias de luz, en sus trajes vaporosos y sencillos, se paseaban las chicas del pueblo.

Presumido y enamoradizo, como que tenía también su corazón, se deleitaba en contemplar las chicas, a quienes brindaba sus sonrisas, sus requiebros y sus expresiones vagas, llenas de sensualismos y dichas a media voz.

En un rancho abandonado, a la vera de un cerro de churquis espinosos y matas intrincadas, habitaba Quechupai. Vivía a la que Dios es grande, unas veces del producto de sus changuitas y otras de la venta de pájaros, atrapados con ocurrentes y complicadas trampas.

—Dotor—díjome un día, llegándose hasta mi escritorio,—tengo quetopices y chalchaleros. ¿No me compra?

Y extendiendo su huesuda mano, me enseñó un nido recién sacado, con cuatro pichoncitos.

En vano fueron mis palabras para demostrar a aquel desdichado el sacrilegio que cometía privando del calor materno a esos pobres animalitos.

Como no le comprara, salió rezongando en su media voz, y al llegar a la puerta lo vi detenerse, sacar algo de su bolsillo, y luego alcancé a oír:

—¡Caramba, va llover! Mejor que güelva a casa.

Y una hora después, la profecía de Quechupai se cumplió al pie de la letra.

Las fiestas de carnaval tienen en estos pueblos un encanto singular, por su simplicidad y el afán amistoso que todos sus habitantes ponen para su celebración. El pueblo parece convocado a una comunión espiritual de afectos. Ricos y pobres, malos y buenos, se confunden bajo la risa histérica de Momo. Es un solo regocijo que agita los corazones; por aquí y por acullá se levantan carpas de bailes populares, en donde el "aura" de la chilena se apaga en las quejumbrosas notas de un acordeón. Como autoridad principal del pueblo, el intendente municipal, con tiempo, convoca a las personas más caracterizadas del departamento, para la confección del programa, del que resultan como únicos números los corsos de flores y los bailes sociales y populares. Se nombran distintas comisiones para los bailes, para la recolección de fondos, la ornamentación y distribución de premios. Las tiendas regalan géneros de colores vivos para gallardetes, y cada vecino adorna su palco, que existe desde cuando hizo construir su casa. Dos cuadras de la calle principal, donde se ha replegado el comercio mayorista, se iluminan profusamente con focos de colores; resultando estas iluminaciones siempre caras por el aprovechamiento que hace de ellas su empresario. Gallardetes de diversos colores se intercalan entre las redes de los hilos eléctricos.

A. OVEJERO PAZ

En los extremos de cada cuadra, grandes arcos de palmeras adheridas a postes clavados en el suelo se unen en su cúspide, de la que pende la figura de un payaso. El espectáculo de estos corsos, sin tener la magnificencia y el derroche de luz de un corso de ciudad, es encantador.

Un día, siendo yo uno de los de la comisión de estas fiestas, hacía colocar con la premura que el tiempo lo exigía, dado que esa misma noche tendría lugar el primer corso, varias tiras de gallardetes, que aún no habían sido colocadas, cuando se le antojó pasar a Quechupai. Verlo al muchacho trepado en la escalera, colocando los gallardetes y reírse a mandíbula batiente, fué todo uno.

—¿Pa qué poní esos trapos, si va llover?—gritóle Quechupai al muchacho, mientras proseguía su camino.

La ocurrencia del opa fué festejada con risas por los circunstantes.

Por la noche, cuando el míster del empresario de la usina dió la luz al corso, y todos bullangueros se aprestaban a divertirse, mientras las comparsas hacían sus mojigangas en la calle, una tormenta horrible se desencadenó. El cielo en otrora tan tranquilo, parecía quererse venir abajo; todos los concurrentes ganaron los bares y hoteles; las calles en un momento se vieron llenas de agua. Esa noche llovió hasta el amanecer.

Al día siguiente, alguien, entre los que habían oído a Quechupai su siniestro pronóstico, dice que le preguntó:

—Quechupai, ¿lloverá esta noche?...

Y como le contestara que no sabía, le recordó cómo había adivinado la noche anterior, a lo que el opa le contestó:

—Tenía un sapo en una caja, cuando levantaba el cojote era que llovía, y cuando no, no. Velay, ahura se me ha muerto y ya no sé.

LA FERIA DE LAS MARAVILLAS



LOS DELEGADOS A LA CONFERENCIA DEL DESARME NAVAL, que tuvo lugar en Londres, han pasado a la inmortalidad gracias a que sus figuras fueron reproducidas en cera en el taller de míster John Tussauds, de Londres, que es el que aparece en la foto a la izquierda, entregado a sus tareas



MADAME SYLVIA, CONOCIDA EN VIENA CON EL NOMBRE DE CONDESA BECK, que ha profetizado numerosas calamidades políticas y el avance de una ola de enfermedades de origen cósmico por sobre todo el mundo

Foto Wide World



He aquí un APARATO IDEADO POR EL INGENIERO AUSTRÍACO F. G. BACK, que consiste en una cámara apta para sacar fotografías del interior del estómago. La instantánea se obtiene mediante la colocación de un tubo dentro del estómago. Su inventor lo presentó a la Academia de Medicina de Nueva York

Foto Herber



Una comisión de pedicuros de las costas del Pacífico se halla actualmente en California, BUSCANDO LA MUJER MAYOR DE VEINTE AÑOS QUE POSEA UN PIE PERFECTO. Con tal objeto han organizado un concurso, a que han respondido millares de jóvenes. Las que triunfen recibirán como premio siete pares de zapatos

Foto Herber

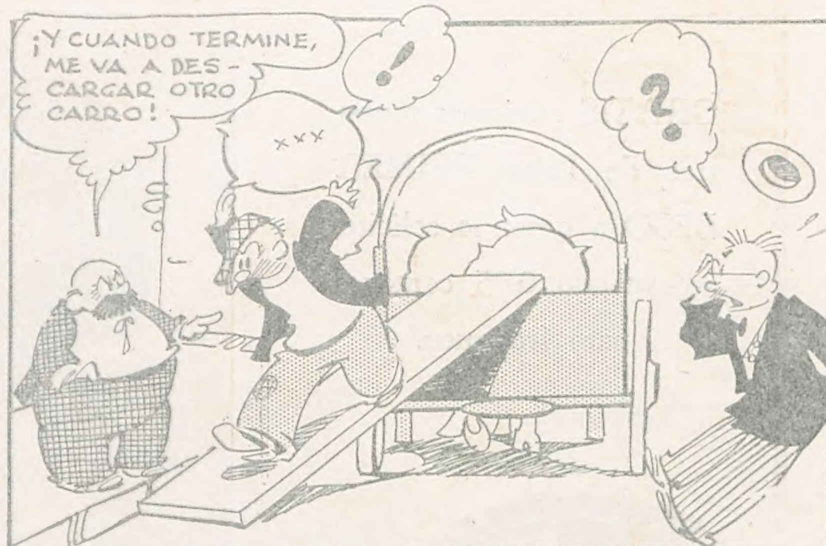


Don Fermín

por DANTE QUINTERNO









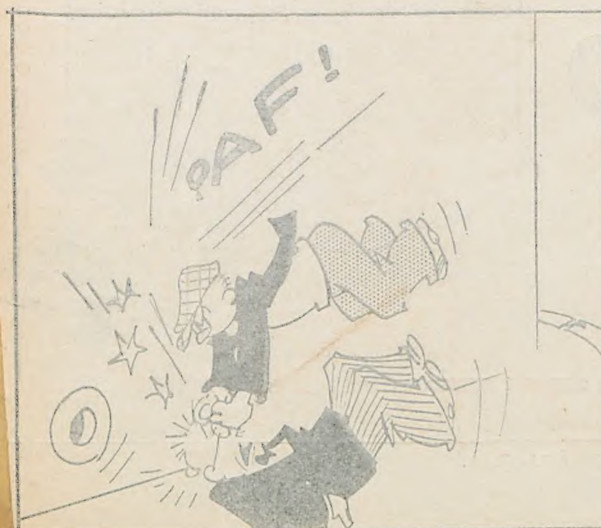
















IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.